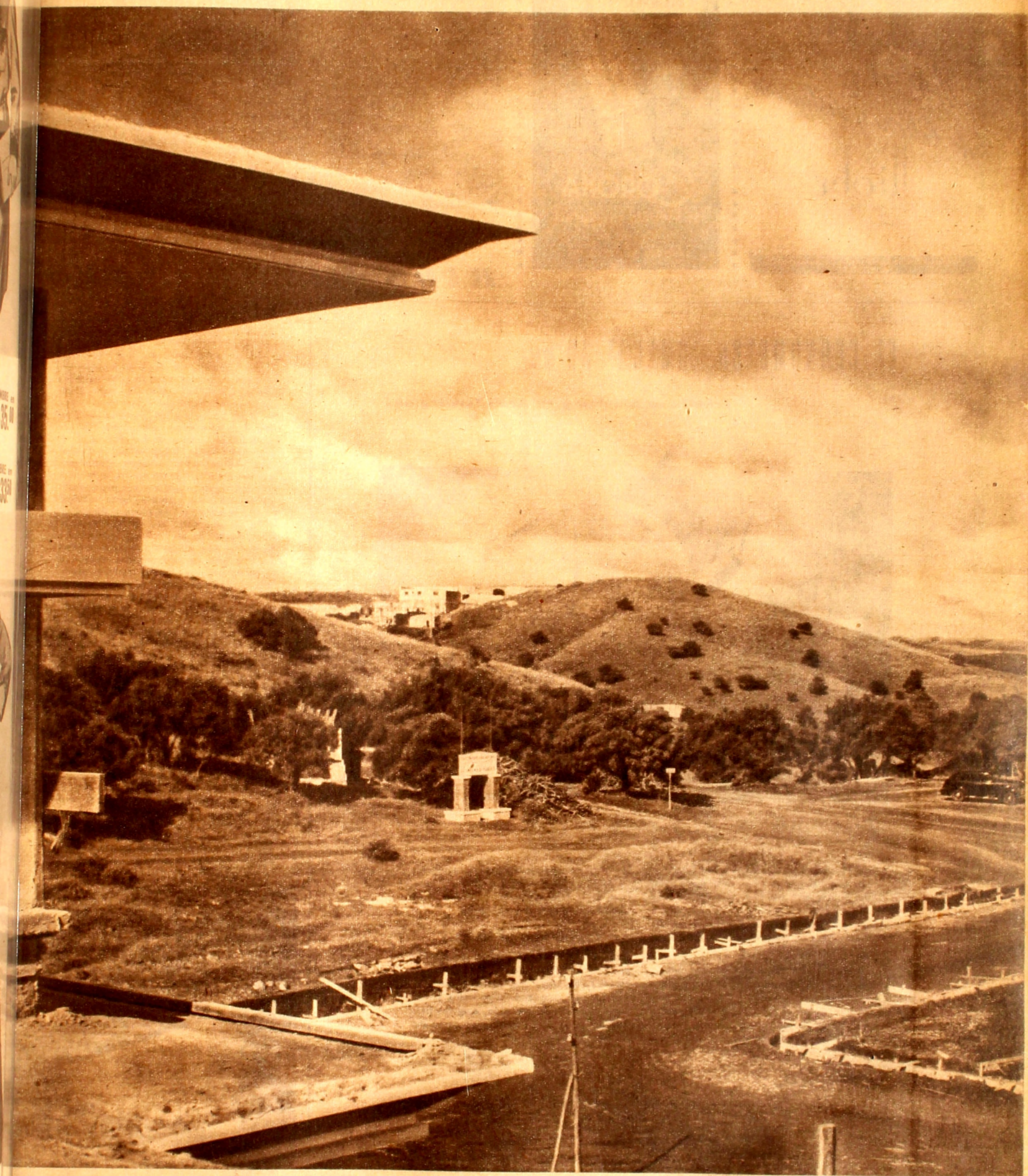




POLITICA SOCIAL DE LA UTE.

Fotografía tomada en la Colonia de Vacaciones de la UTE, en las sierras de Minas. Un hogar colectivo y un parque espléndido, que puede servir de modelo a otras realizaciones, y que es una culta expresión del calor que debe prestarse al turismo desde los medios de trabajo. — (Foto R. y J. Caruso).

*Artífices
de bellera y distinción*

Niobe

REPRESENTA LA MÁS ALTA
CALIDAD EN PRODUCCIÓN DE
EMBELLECIMIENTO PARA LA
MUJER

ESTABLECIMIENTOS J. LUIS P. LENGAS 1448-50
MONTEVIDEO

CON
NUEVO
material

CORONA

SE DESLIZAN SUAVEMENTE
Exíjelo en
tiendas y mercerías



Arroyo relativamente joven, seco durante un verano de escasa pluviosidad.
(Valle Edén).

RIOS DIVAGANTES

EL CRONOMETRO "OMEGA" 30 MM.

Triunfa en Ginebra y en Kew-Teddington!



El Cronómetro "OMEGA" - con la famosa máquina calibre 30 mm. - es el único reloj del mundo que mantiene simultáneamente el record de precisión para relojes pulsera en el Observatorio de Ginebra y en las Competencias Internacionales de Kew-Teddington.

Después de controlarla en severísimas pruebas, esas autoridades en las ciencias cronométricas han reconocido la máquina 30 mm. como el reloj pulsera más exacto que hayan tenido en observación. Manufacturado con los metales más finos, por

los mejores especialistas, el Cronómetro "OMEGA" 30 mm. es una perfecta creación de la relojería suiza, y triunfa como símbolo de progreso y precisión!

CERTIFICADO DE MARCHA

Cada Cronómetro "OMEGA" se entrega con su "Certificado de Marcha" que atestigua sus altas cualidades, y garantiza que ha superado con buen éxito las severas pruebas de precisión, exigidas para que un reloj pueda calificarse como auténtico "Cronómetro".



CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

JOYERIA **LA ROYAL**
AV. 18 DE JULIO 854 esq. ANDES

A. REVELLO & Cia. Ltda.
25 DE MAYO 515 - SARANDI 632
18 DE JULIO 1271 - 18 DE JULIO 955

JOYERIA **PARIS**
18 DE JULIO 1429

LOS ríos, como los hombres, a través de su existencia recorren las etapas de juventud, madurez y senilidad, empleando para ello muchos siglos.

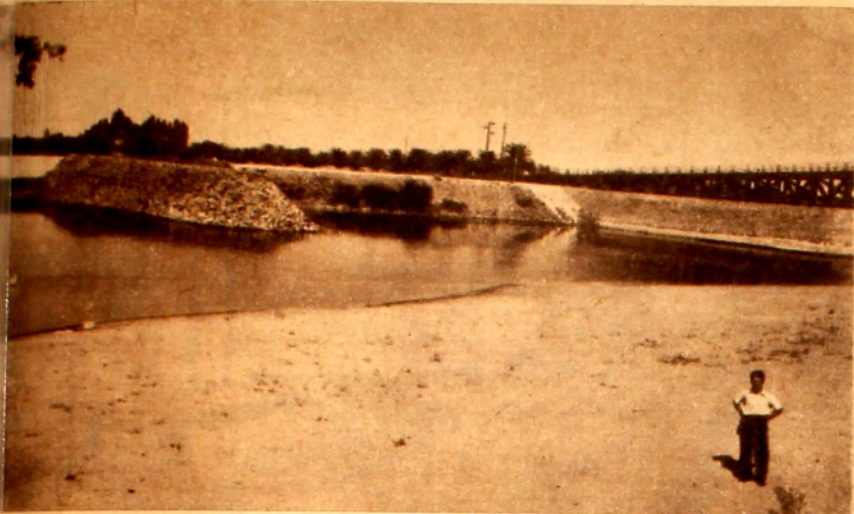
Un torrente animoso que desciende apresuradamente de la vertiente de una montaña o de una serranía, que se precipita por las laderas formando rápidas cascadas y sorteando toda clase de obstáculos, a los que ataca con los materiales que desplaza, tales como cantos que van redondeándose, limo o arena procedente de la destrucción de dichos cantos, y que socava afanosamente su cauce arrebatando ingente cantidad de materiales a la montaña por donde corre, a veces dispersándolos sin poderlos arrastrar hasta el curso medio, se encuentra en plena juventud.

Un río que corre por un terreno ondulado cargado de aluviones y rectifica gradualmente sus orillas, sin dejar de profundizar su valle en determinados trechos de su curso, pero realizando también alguna obra de sedimentación en las zonas donde se ensancha y la corriente reduce la velocidad, formando a veces bancos que la vegetación termina por fijar. Río en el que se ha alcanzado un relativo estado de equilibrio entre las fuerzas que resisten y las que atacan y cuyas aguas se deslizan casi sin encontrar obstáculos ni desniveles bruscos del terreno, y en el que la vegetación ha invadido las márgenes, dándoles una relativa estabilidad, se dice que se encuentra en su etapa de madurez.

La senilidad se alcanza cuando la pendiente que provoca la impulsión de las aguas se hace muy suave, el efecto erosivo es sustituido en gran parte por el de sedimentación y el río, incapaz de transportar sus aluviones, los abandona a lo largo de su cauce formando bancos, islas y finalmente barras y deltas. Algunos de sus viejos tributarios se han reducido por gradual encenagamiento o han perdido su antiguo vigor llegando también a la etapa senil, siendo invadidos parcialmente por la vegetación hidrófila.



Puente del Paso Pache (Río Santa Lucía) importante enlace de los Departamentos de Florida y Canelones.



Espigones de piedra dispuestos para rectificar al río Santa Lucía que amenazaba con contornear el puente de Paso Pache, cortando las comunicaciones interdepartamentales.



Divagación gradual de un arroyo cerca de su desembocadura por la acción de la arena voladora y el cordón litoral. (Colonia. Arroyo Sauce Chico).

La tremenda lucha que los ríos sostienen con las rocas resistentes que se oponen al trazado de su valle en la etapa juvenil, cesa prácticamente en la etapa de la senilidad.

El conjunto de una red fluvial en estado de evolución muy avanzado puede sufrir un ulterior rejuvenecimiento, si la pendiente del terreno vuelve a modificarse por determinadas causas geológicas. Pero la estructura de dicha red cambia entonces fundamentalmente, bórranse en parte los rasgos primitivos del paisaje y surgen luego a medida que la evolución avanza formas nuevas, que contrastan a veces vivamente con los remanentes del paisaje anterior que la erosión no ha podido destruir totalmente. De esta manera, dos ciclos de evolución fluvial se han superpuesto y el panorama geográfico aparece como una resultante de ambos y tal vez de otros que les precedieron.

Nuestros ríos se encuentran en general en un estado bastante avanzado de madurez. Aún en las sierras de rocas resistentes, la juventud de los torrentes es a veces aparente, pues la roca dura resiste tenazmente la acción modeladora de las aguas; con todo, a través de los milenios la masa cristalina cede ante su ataque, y los cerros se separan gradualmente de la masa ciclópica de las sierras, mientras la vida de los hombres se enciende y se apaga como estrellas fugaces.

La acción humana puede influir de una manera decisiva sobre el ciclo evolutivo de las redes fluviales. Un empobrecimiento rápido de las pasturas por exceso de pastoreo o un deficiente control de las mismas, el incendio o el talado de los bosques indígenas en gran escala, aceleran en forma impresionante algunos fenómenos: las inundaciones se hacen más frecuentes y peligrosas, pues la tierra, con pocas raíces vegetales y escasa sustancia orgánica, pierde su estructura granular y se convierte en un fino polvillo sometido a la erosión eólica y fluvial, que se opone tenazmente a la penetración del agua de lluvia; además, por la falta de una protección superficial adecuada que normalmente procuran las plantas, el agua, sin encontrar obstáculos, se escurre con rapidez hacia los cauces recargándolos en forma desconcertante.

Por otra parte, la destrucción del monte indígena marginal favorece la divagación

de los cauces, el desmoronamiento de las márgenes, el enturbiamiento de las aguas, el encenegamiento general con decrecimiento rápido de la navegabilidad de ríos y arroyos. Por otra parte, el talado practicado en la región donde nace una corriente fluvial disminuye el caudal de los manantiales, haciéndolos a veces desaparecer totalmente.

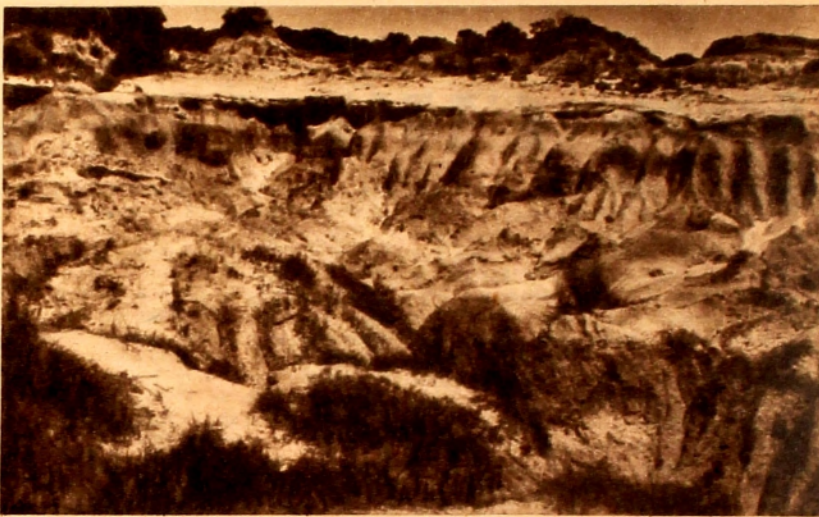
La tendencia a la divagación o cambio de cauce de los ríos maduros incrementa cuando el hombre ejerce una acción depredadora sobre la vegetación fijadora. Hemos podido comprobar personalmente tales divagaciones y existen evidencias de que otras muchas han ocurrido en épocas relativamente recientes.

Y si nuestros ríos, a pesar de su longitud son poco navegables (exceptuando el Uruguay y el Plata), debido a los numerosos afloramientos de rocas cristalinas, a las barras que ofrecen en sus embocaduras, a los bancos excesivamente numerosos, así como a las grandes variaciones de caudal debidas a la extrema variabilidad pluviométrica a corto plazo, terminaremos por hacerlos inútiles y peligrosos si no cumplimos un plan de conservación de suelos, de pasturas y de bosques.

Además, ¿cómo aumentar la producción y el nivel de vida de nuestros connacionales, si al mismo tiempo no controlamos y no mejoramos las fuentes naturales originarias de toda producción?

Barajar cifras de valor ficticio y estadísticas y tratar de problemas económicos sin conocer ni cuidar de la Naturaleza de un país, es una tontería que no debiera permitirse en un país civilizado. El que no crea que el nivel económico y la felicidad de una nación depende de las condiciones físicas de dicha nación, que se asome a los desiertos, a las regiones polares, a las regiones depredadas del Asia Occidental, y verá allí la influencia del medio natural sobre las plantas, los animales y los hombres. Donde la Naturaleza es pobre, son pobres los hombres, y en tales casos no existe otra alternativa que llegar a conocer a la Naturaleza, saber interpretarla y luego intentar dirigirla u orientarla, para que las fuerzas que actúan aparentemente al azar tengan una resultante en beneficio de la humanidad.

Jorge CHEBATAROFF.



Terreno erosionado por la acción de las aguas salvajes (Rocha).



Arroyo Colla junto al paso donde recientemente sufrió una desviación (Colonia).



Buque del río Santa Lucía, inmediaciones del Parador Tajés, cerca del cual se encuentran brazos del río abandonados, restos de viejos buques.

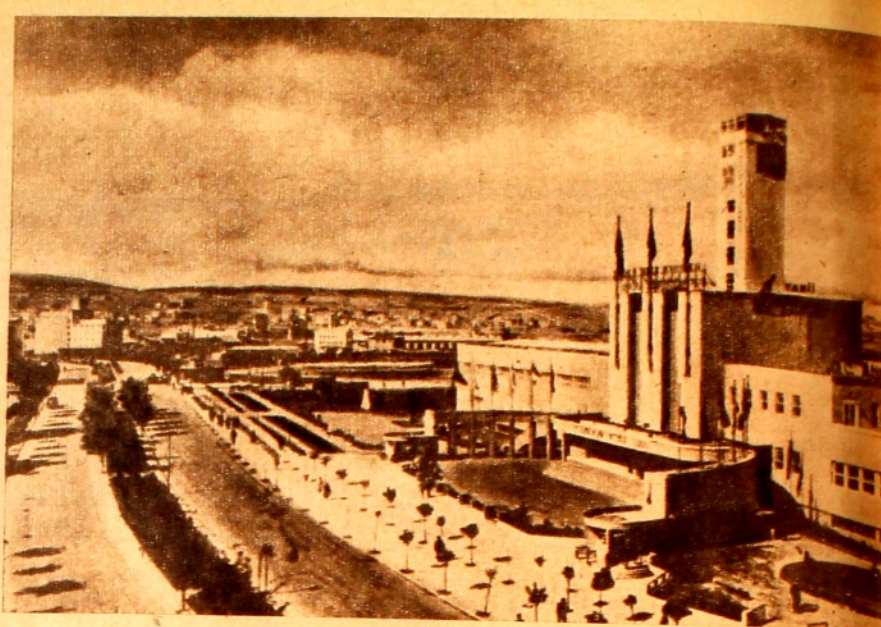


Margen sometida a un intenso talado puesta en condiciones de ser reducida por la acción fluvial. (Colonia).

Fotos del autor.



Mezquita del sultán Ahmed.



Una vista de Angora.

DEL CERCANO ORIENTE

DOS CIUDADES

CON malos augurios empezaba para los moradores de Bizancio aquella primavera de 1453. Desde hacía varios meses advertíase gran ajeteo entre las tropas turcas que cercaban la ciudad. El adalid enemigo, Mahomet II, joven inteligente y arrojado de veintiún años, estaba resuelto a apoderarse de la insigne urbe, viejo anhelo de los musulmanes. Al Norte de ella había levantado la fortaleza de Rumeli Hissar, cuyas ruinas aun pueden verse hoy a orillas del Bósforo. En las dos costas de este paso había montado copiosa artillería que bloqueaba el abastecimiento por mar de los sitiados, del lado de Oriente. Un gigantesco cañón de bronce fué emplazado ante los muros de la ciudad.

El emperador griego, Constantino XI, organizó con rapidez febril la defensa. Almacénó bastimentos e hizo venir refuerzos militares, cuantos pudo. Era Constantino hombre animoso, serio, de gran temple. Empeñado en hacer frente a un ineluctable destino, veía con dolor cómo sus súbditos perdían el tiempo y gastaban sus brios en mezquinas, apasionadas, querellas religiosas. No por eso desmayaba. En las mañanas tibias, azules, de aquellos inicios de la primavera subía a las terrazas de su palacio de las Blaquernas para seguir con ojos ávidos, ten-

sos, más allá de las aguas rizadas y destellantes, las actividades del enemigo.

Bizancio tenía una disposición ideal para resistir un asedio. Asentada en una lengua de tierra entre el Bósforo y el Cuerno de Oro, presentaba un perímetro triangular del que dos lados estaban guarnecidos por el mar, y el otro, el terrestre, por triple fila de sólidas murallas que numerosas torres redondas, cuadradas y pentagonales, realzaban y fortalecían. En este reducto estrecho y poderoso se albergaba el corazón del Imperio; si se forzaban sus defensas y se hería ese corazón, el cuerpo entero sucumbiría. Bien lo sabían tanto Constantino como Mahomet. Por eso, la empecinada resistencia del uno, el arrebatado, encendido, indeclinable empuje del otro.

Tras algunas semanas de escaramuzas, el sultán de los turcos ordenó desencadenar el asalto el 29 de abril. A punto de amanecer, los cañones de Rumeli Hissar y los que estaban por el lado de tierra, comenzaron a disparar ininterrumpidamente contra las murallas, en las que abrían a veces grandes brechas. Poco después, los sitiadores lanzaban su primera oleada. Fué repelida. Pero no cabía cantar victoria. El enemigo disponía de crecido número de

tuerzas, en tanto que las de los sitiados eran exiguas. La segunda oleada fué también rechazada. Y cuando no había pasado aún un día, vino la tercera y más violenta.

Apurado era el trance. Constantino, el emperador, salió a luchar como un soldado al punto de mayor peligro, a la puerta que más tarde se llamaría del Cañón, o Top Kapú, porque contra ella dirigía sus tiros, abriendo anchos boquetes, el cañón gigante. En esta puerta, que todavía se halla en pie, aunque ruinosa, pereció peleando bravamente el último emperador de Bizancio.

Desbordadas las defensas, los turcos se derramaron por la ciudad, que pillaron desenfrenadamente. La matanza fué grande. Mahomet se instaló en el palacio imperial de las Blaquernas y convirtió la incomparable Santa Sofia en su primera mezquita tras vestirla de albo y frío estuco. Había concluido el milenio bizantino, encorchetado entre dos Constantinos, el I y el XI, como Roma lo había sido entre dos Rómulos. Los sabios de Bizancio, depositarios de la antigua cultura helénica, huyeron a Occidente, sobre todo a Italia, para estimular allí la espléndida floración del Renacimiento.

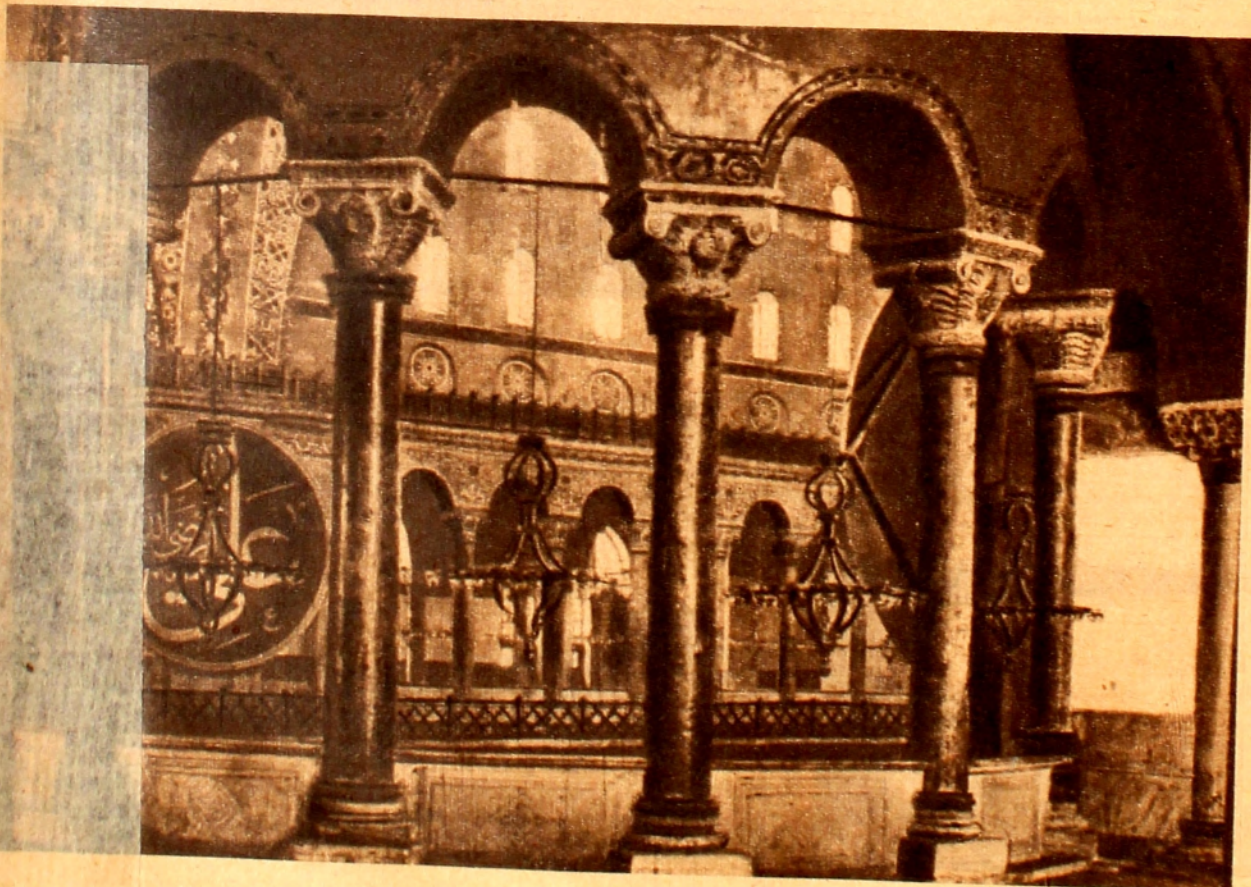
Bizancio, Constantinópolis, dejó de ser el corazón y la cabeza del fenecido Imperio de Oriente para trocarse en el centro del Imperio osmaní. Siguió siendo una ciudad cosmopolita en la que, bajo la férula turca, convivían gentes de muchas naciones orientales, armenios, sirios, eslavos y, sobre to-

do, griegos, descendientes de los viejos dominadores. Los vencedores se contentaron con regir a los vencidos, no intentaron, por lo general, asimilárselos. Guerreros en descanso, como marineros en tierra, entregábanse a gozar de los placeres que les daban los tributos y servicios de los sometidos. Los turcos respetaron, casi siempre, las creencias, lenguaje y modo de vivir de las naciones de su imperio, aunque, eso sí, sin promover su avance cultural y económico, dejándolos vegetar en la rutina, involucionando. El atraso en que vivieron conservó, como improductivo y escondido tesoro, sus peculiaridades que, andando el tiempo, al salir de nuevo a la luz, inspirarían y alimentarían las revoluciones emancipadoras de los pueblos balcánicos.

Las basílicas bizantinas coronaron sus cúpulas de doradas medias lunas y proyectaron hacia el cielo las enhiestas y agudas lanzas de sus minaretes, transformándose en mezquitas. Más adelante los sultanes levantarían otras mezquitas, aunque según los cánones arquitectónicos de los viejos templos cristianos de Bizancio. De ellas, la más grandiosa, la del sultán Ahmed. La ciudad fué cobrando nueva fisonomía, nueva por superposición y vestidura más que por reemplazamiento, pues muchas de las construcciones bizantinas seguían en pie. No sólo permanecieron las basílicas sino también las murallas, las prodigiosas cisternas, el gran acueducto, muchos palacios y los ornatos de la antigüedad: la columna votiva de Platea, traída de Delfos, la columna de pórfido de Constantino I, el obelisco de Teodosio. Y también, bajo las capas del enjalbegado, se conservaban los espléndidos mosaicos que los arqueólogos han ido sacando a flor en los últimos años.

Dormitaba el turco Estambul en la tibia y muelle indolencia de sus harenes y la aromada penumbra de sus kioscos rodeados de jardines, dejando periclitarse las ricas, maravillosas esencias de la incorporada cultura islámica. Llevaban allí los señores una vida de gatos sensuales, ávidos de goces táctiles, olfatorios y gustativos, reacios a pensar, a la creación espiritual, a los menesteres industriales. A veces, una subitánea explosión de guerra o de revuelta, interrumpía la dulce modorra. Mas luego todo volvía a su monótona quietud. Y así, con pasos sigilosos, cautelosos, se fué acercando, inadvertida, la declinación, la muerte.

En la espléndida residencia del Saray constantinopolitano — espesos muros al borde del agua, arcos tuncinos de mármoles helados, amarillentos, caladas celosías, inmensos caserones siniestros, blancas salas ornadas de motivos chillones y vulgares, pequeños, rientes pabellones, estanques, acequias, ingrátidos surtidores — empezó la larga agonía del "hombre enfermo" entre alfombras y cojines. En torno a su lecho empezaron a congregarse los que aspiraban a la herencia. La célebre Cuestión de Oriente no es sino la vela tenaz, llena de intrigas, de un moribundo. Los afanosos, interesados veladores dieron inusitada animación a la ciudad, animación de casa de muerto, de almoneda y liquidación. Cada cual preparaba sus planes para el momento decisivo, iba tomando posiciones. El barrio de Pera se colmó de edificios de gusto occidental, bancos, casas de comercio, oficinas de diverso jaez, lujosos hoteles. El Cuerno de Oro hervía de bullicio naviero. Abrianse



Un aspecto del interior de Santa Sofia.

a cada paso escuelas y otras instituciones de cultura de tipo europeo. Estambul resurgía con agitada pujanza. Su antiguo cosmopolitismo oriental se completó con el aflujo de occidentales. Oíase por las calles hablar los más diversos idiomas: el francés — lengua de general entendimiento entre la heterogénea población — casi más que el turco. Eran los tiempos en que los paquetes de las Messageries Maritimes empezaron a surear el Mediterráneo llevando al Bósforo las elegancias de la Francia ochocentista y trayendo del Bósforo al Occidente ecos de lujos exóticos, de voluptuosas languideces, de misteriosas aventuras galantes con damas veladas que huían por las terrazas de los serrallos. Algunas veces se iniciaban reformas occidentalizadoras en la vida pública; pero un momento fulguró en lo alto el corvo y torvo alfanje de Abdul Amid, como una estrella siniestra. Pierre Loti escribía su "Aziyadé" y en Estambul se construían mezquitas según el más puro estilo fin de siglo que parecían pabellones de la Exposición Universal de París.

No fueron aquellos ansiosos extraños que rondaban el lecho del "hombre enfermo" los que vinieron, a la postre, a recoger lo más principal de su herencia. Un heredero legítimo, con el que apenas se contaba, reclamó y obtuvo, por su firmeza y su esfuerzo, la casa y solar. El imperio otomano acercábase a su óbito con el término de la primera guerra mundial. El movimiento nacionalista iniciado años atrás por la "Joven Turquía" irrumpió sorpresivamente en escena. En



Patio de ingreso de la mezquita del Sultán Aumed.



Estambul. Antiguo hipódromo bizantino.

enero de 1920, reunió en Constantinopla un Parlamento de elección popular, en que los nacionalistas tenían mayoría. Ese Parlamento elaboró un pacto nacional en que se diseñaban las bases del nuevo Estado. A la vasta estructura heterogénea del imperio sultanal, sucedería una república menos extensa y más coherente. Pero los vencedores, que ya se habían llevado sus porciones de la cuantiosa herencia, no estaban dispuestos a admitir tales demandas y proyectos. Un ejército aliado entró en Constantinopla y desbandó a los diputados nacionalistas. Los más huyeron a un recóndito villorrio del centro de Anatolia donde, en altivo gesto de desafío, se constituyeron en Gran Asamblea Nacional.

Así dió comienzo la inesperada ventura de Angora. En Constantinopla, el sultán, con el apoyo de las armas extranjeras y desposeído por entero del de su pueblo, organizó un nuevo Parlamento. Pero el "hombre enfermo" estaba ya muerto y bien muerto. Era un cadáver embalsamado. En cambio, el cuerpo político que iba gestándose en

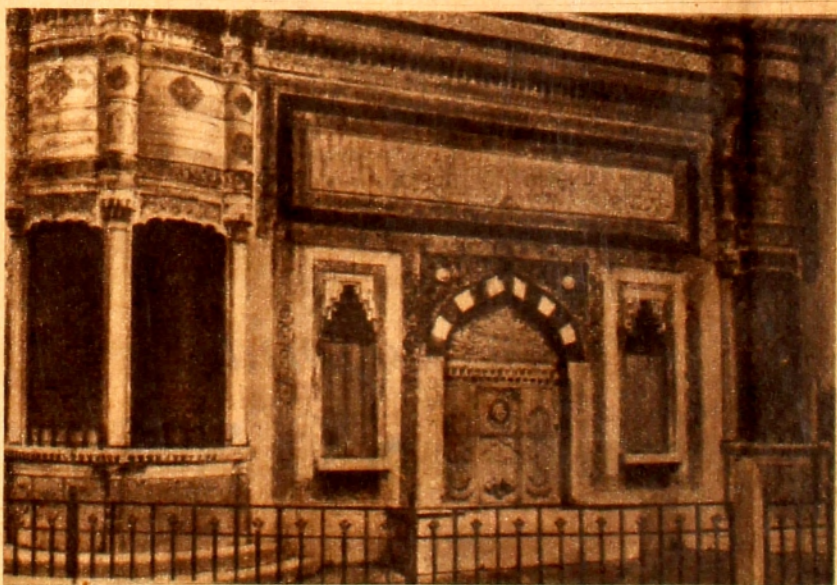
Angora prorrumpiría a la vida con prodigiosa vitalidad. Al tiempo que luchaba con fortuna contra los griegos, elaboraba su constitución.

Angora vino a ser como la ciudad símbolo de la Turquía republicana y nacionalista. Además, estaba asentada en el centro del país, en zona estrictamente turca, sin grupos minoritarios. En cambio, Estambul era en exceso cosmopolita, y guardaba demasiadas huellas y memorias de la preterita etapa ruinosa, decadente, que había que borrar. Y de añadidura, aparecía grandemente desplazada hacia uno de los bordes del territorio, separada de la mayor porción de éste por los Estrechos. Kemal resolvió poner la capital en Angora. No era, a la sazón, más que un poblado de cinco mil habitantes, en medio de la desértica altiplanicie de la Anatolia. Pero la nueva Turquía se sentía con fuerzas suficientes para levantar allí una gran ciudad que fuera exponente de su vigor y dinamismo, pura creación política, moderna, suntuosa. Este gesto guarda notoria semejanza con el de

Felipe II llevando la capital de sus Estados al menguado poblachón de la meseta castellana, cercado de parameras, que era Madrid.

También entre parameras y bajos collados cubiertos de desmedrada, rala, vegetación que sostiene rebaños de siempre frágiles ovejas, se halla Angora. La voluntad del hombre, de un hombre, ha hecho surgir, como por magia, como por un espejismo del desierto, estas amplias, modernas, incompletas avenidas que dejan ver, por sus exiguas transversales, el campo abierto, estos ostentosos palacios, estos amplios edificios públicos, esta estación ferroviaria reluciente de mármoles preciosos. Ciudad no paulatinamente trabajada en dilatada y completa tarea de siglos y culturas diversas, como Constantinopla, sino trazada de una vez, y labrada con celeridad americana por los antaño lentos, morosos, adormecidos turcos. Ciudad joven, nueva-rica ordenada, higienizada, fría, sin alma, sin pasión, contrasta con la vieja Bizancio, Constantinopla, Estambul, de viejos monumentos, de casas destartadas, de calles revueltas, irregulares, a menudo mugrientas, cargadas de recuerdos, de experiencia, de dolores y alegrías pretéritas, infinitamente más humana. Estambul nos atrae más, como un buen vino añejo lleno de posos y de fragancia. El propio Kemal, el creador de la moderna Angora, deploraría, en sus últimos años, su decisión, que estimaría el único error de su vida política.

Luis TOBIO.



Estambul. Fuente de Ahmed III.



La sala de descanso de la central Aguada, con terraza, calefacción y casi todas las revistas del Río de la Plata, para entonar el espíritu convenientemente y poder atender de nuevo a los señores abonados.

Ella piensa...

Reconozco ese aroma aristocrático! Sabe elegir su perfume... Usa Loción Colonia Atkinsons!



...es la original
e inconfundible

Creada en Londres y
terminada de elaborar en
Montevideo con esencias
importadas.

Loción Colonia
ATKINSONS



EN LA CENTRAL TELEFONICA DE LA U.T.E.

100.000 consultas ofrece diariamente la "hora parlante". Al ruido del bosque, semeja de nuevo la voz humana a través del sonido de las infinitas comunicaciones. La mesa para "Larga distancia". Es ya posible el contralor estricto de una broma dada por teléfono. Los servicios de "Fonoband".

TODO el misterioso manipuleo del servicio despertador, de la hora parlante, o las comunicaciones a larga distancia con el interior o con el exterior; las reclamaciones y la misión de los captadores, está concentrado en el céntrico edificio de la "Central Aguada" de la UTE, que hemos visitado con infantil curiosidad.

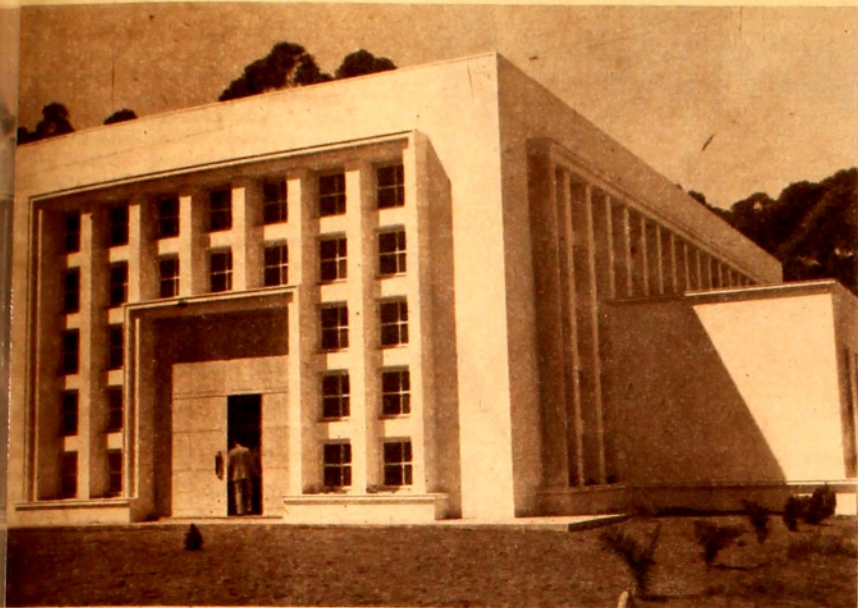
La entrada en la gran sala central del segundo piso donde están las complicadas instalaciones de los equipos automáticos, produce, en contraste con su perfección de magia moderna, una sensación primitiva. El visitante sabe que aquel ruido se produce porque una parte de la humanidad está conversando... pero ese ruido, no es ensordecedor, sino rico en unidades, a la manera del ruido característico de las salas de juego que no es mayor por haber más fichas en movimiento sino más rico en matices dentro del mismo volumen. Empleando una imagen más sana que la anterior, cabe decir que aquellas instalaciones evocan de nuevo el paisaje del bosque, ese rico canto del bosque en primavera que aquí produce, no el eco de las voces, sino el típico tecleo de los millares y millares de contactos, que dejan la impresión de que los hombres a pesar de nuestra seriedad seguimos siendo, pajaritos de un "tecnicolor", piándose entre sí. Luego, nuestro asombro no tuvo límites

cuando supimos que las bombitas encendidas en los distintos tableros significaban, no las comunicaciones en acción, sino los que no pueden comunicar por estar la línea ocupada, lo que significa una expresión del enorme tráfico de relaciones que pesa por ahora, sobre comunicaciones telefónicas, y que representa también una carga para la habilidad del personal.

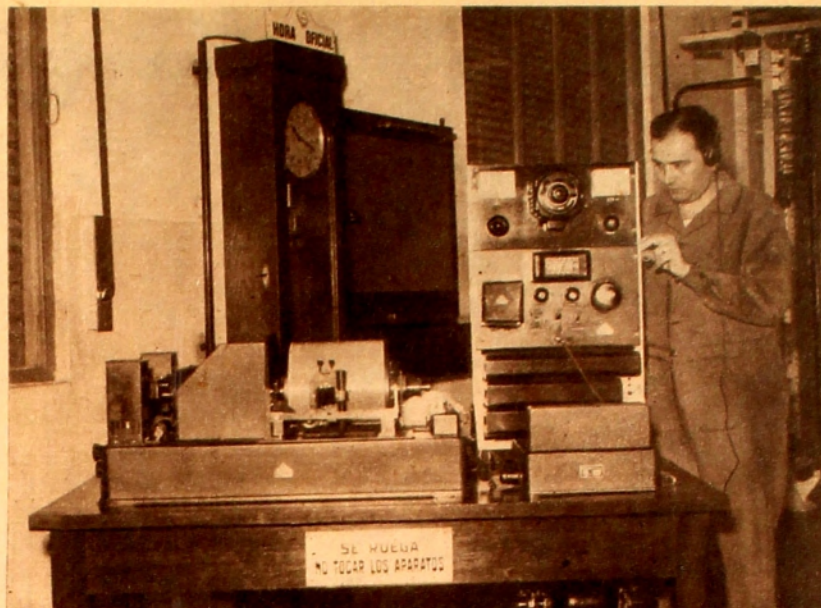
Pero nosotros teníamos en aquella sala nuestro punto de apoyo. Era el misterio de la "Hora parlante" que tantos servicios nos hace... sin llegar a hacernos puntuales. Cien mil personas, dispuestas en principio, a obedecerla, la consultan todos los días. La instalación, en verdad simple, está colocada sobre una mesa, al lado del terrible representante del viejo Cronos, condecorado con una chapa "Hora Oficial". Nos explicaron, que el reloj está controlado con línea telefónica directa por el Instituto Meteorológico, que garantiza una hora, sino "matemáticamente exacta", por lo menos prácticamente y técnicamente precisa. Por medio de unos contactos eléctricos el reloj transmite sus "órdenes" a un equipo transmisor. Allí, todo pulcro y perfecto, un cilindro un poco mayor que el de los antiguos gramófonos, tiene en una mitad, los signos misteriosos en contrastes grises y diminutos que son las horas y los minutos de nuestra vida; y a un lado y a otro de este cilindro en movimiento dos celdas fotoeléctricas recogen las vibraciones de estos contrastes de grises, transmiten el sonido que consta en el disco a un aparato de radio casi parecido a los demás, de donde sale por teléfono. En el momento en que nosotros observábamos el mecanismo, una de esas celdas eléctricas decía pausadamente: "Las once"... y la otra contestaba: "...y diez"; y siguió adelante con su letanía, que fun-



"¡Si, larga distancia. No hay demora, señor...!"



Curiosa perspectiva del nuevo edificio construido por la UTE en la ciudad de Rocha.



Las instalaciones de la "Hora Parlante", con el rodillo de las grabaciones y el trasmisor. Al fondo, conectada con los aparatos, la Hora Oficial, controlada diariamente por el Servicio Meteorológico.

ciona desde hace doce años.

—¿Así que no hay que agradecer el servicio, al recibir la hora?, preguntamos.

—Claro que no — nos dijeron — sólo mentalmente, en homenaje a la inventiva humana.

Y con la mente puesta en el tiempo nos acercamos al servicio despertador, que está en una gran sala, en la misma donde están las instalaciones de informes, reclamaciones, la gran mesa de "Larga distancia", y las captaciones. Allí la mecánica ha sido vencida por el hombre; mejor dicho por la mujer, es decir, por las docenas señoritas de esa oficina de la UTE, de cuya gentileza y educación, y paciencia para aguantarnos a todos, ya tiene directamente información el pueblo de Montevideo. En el servicio despertador nos informamos de que medio Montevideo telefónico, se hace llamar los sábados "a la hora 7"; durante la semana de Turismo a las cinco para salir de excursión; y los demás días, a una misma hora mucha gente. Cuando, colocándonos en clientes, confesamos nuestra costumbre de hacernos llamar, no a una hora fija sino cinco minutos antes o después, porque suponíamos que eso facilitaría la tarea de la oficina, sentimos el placer, inenarrable, de vernos mirar como se mira a un hombre inteligente. Efectivamente, el problema de llamar a todos los que han precisado la "hora 7", es "bravísimo" y se vence gracias a la extraordinaria pericia de las empleadas de la noche y de la madrugada, que unos minutos antes preparan todas las marcas menos la última, y luego ya es cuestión de acción rápida. Aquí fué que prometimos informar a nuestros lectores de las ventajas de hacernos llamar antes, para presumir de madrugadores, con la esperanza de que si todos cumplimos con la disciplina y buena voluntad, lograremos crear otro problema, el problema de "las 6 y 55".

Luego llamó nuestra atención una especie de tambor colocado en el extremo de la mesa donde se sirven las consultas de Guía, e informes, y especiales, y cerca de él, supimos que es el instrumento de trabajo del servicio de reclamaciones. Todos los números de los casi 50.000 teléfonos de la ciudad están allí, en forma ordenada, con el último número (el que localiza a un abonado), marcado de una manera diminuta para aprovechar al máximo el espacio. En algunos de estos numeritos había colocados unos alfileres. El código es: rojo, "servicio interrumpido"; blanco, "abonado bloqueado", y así otras señales para indicar: "receptor descolgado", "línea a tierra", "fusible quemado". En el instante en que lo contemplábamos el número de reclamaciones era ciertamente muy escaso. Pero para hablar de los errores que pueden presentarse hace falta, no un texto, un congreso de telefonía.

Por eso es que volvimos la vista a otra perspectiva más grata. La mesa de "Larga Distancia", con todas las señoritas atentamente en su trabajo. Ellas son como las "varitas" de un tránsito invisible: Comunicaciones "salientes", de Montevideo al Interior; "entrantes": Durazno, por ejemplo a Montevideo; de "Tránsito": Punta del Este-Buenos Aires, etc., etc., todo pasa por Montevideo, y por aquella mesa. Después supimos con satisfacción que la

técnica telefónica permite ya representar la comedia del aguacil aguacilado. Si alguien recibe una broma anónima por teléfono, lo mejor es "no colgar el tubo"; la U.T.E., al preguntar porque está descolgado, podrá, por medio de sus captadores, localizar el teléfono desde el que un...

"micro-organismo" ha intentado hacer una gracia. El delito es correctamente castigado.

Cuando después de visitar los otros ambientes de la casa, la sala de lectura y el restaurant, nos despedíamos del Jefe de la Central señor Carlos Barros, nues-

tro atento mentor, de esta ocasión, sentimos crecer nuestra admiración por el conjunto de la UTE, y partimos para examinar otro aparato interesantísimo, el "Fonoband", del cual nos ocuparemos otro día.

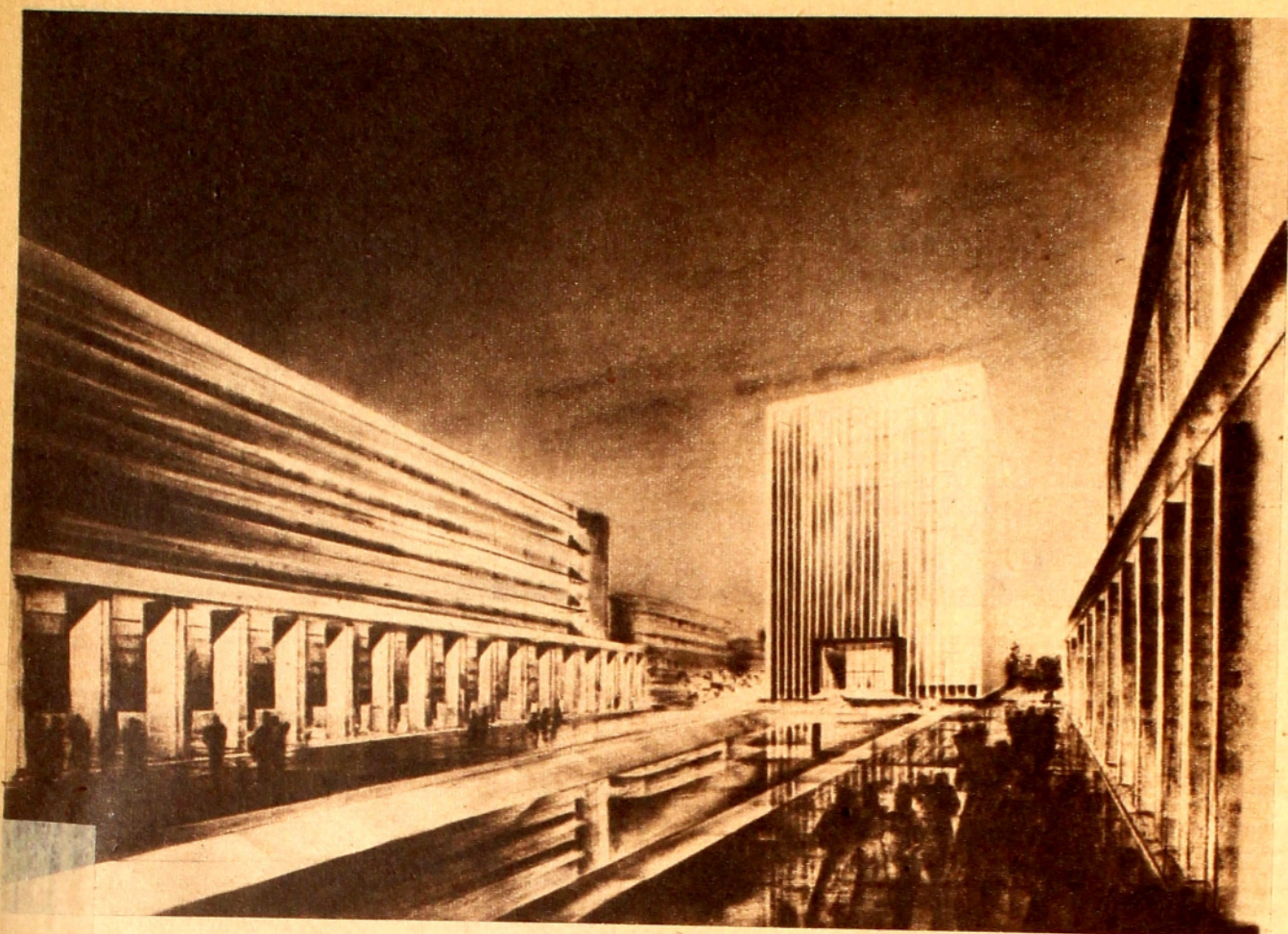
Rodolfo OBREGON.



Un detalle del servicio de reclamaciones. En ese gran cilindro en donde constan, por orden, todos los teléfonos de Montevideo, se indican con alfileres de colores, y al instante, las distintas clases de reclamaciones telefónicas formuladas por los abonados.



Vista general de la sala de trasmisiones en la central Aguada. A la derecha, las instalaciones para "Larga Distancia". En primer plano, el servicio de informes y el de reclamaciones.



Perspectiva de la avenida central hacia el "Palacio de la Luz", desde el pasaje de peatones.

donde tampoco han desaparecido las meras, el espíritu encuentra ya un res con la sola contemplación exterior de que se está constituyendo.

El centro destacado de todo ese conjunto es el "Palacio de la Luz". Un título cuentísimo para un prisma soberbio, gran arquitectura cuyo encanto está en equilibrio de sus proporciones y que tualmente se encuentra en construcción adelantada. La piedra fundamental de edificio, y a la vez de todas sus alas, colocada, solemnemente hace poco más un año, el 16 de enero de 1946, después de haberle calculado un costo de casi 1 millones de pesos, (exactamente de 2.744.747) y un plazo máximo para construcción de 760 días. El intenso crecimiento de las obras se pone de manifiesto si se tiene en cuenta que el primer ar efectivo fué colocado el 17 de junio año pasado, el día en que se cumplían precisamente tres años de la entrada en UTE del actual directorio, el popular rectorio de la UTE que preside el Iniero Santiago Mauri. En el histórico documento colocado en la piedra fundamental, en aquella oportunidad y firmado por el Presidente de la República (Dr. José Améaga), todos los ministros, miembros de la Departamental y del Ejecutivo Municipal de Montevideo, miembros del Directorio, técnicos, empresarios, etc., expresó muy bien lo que la obra se pone; soluciones de ventilación, luz e higiene; armoniosa correlación de los locales a tenor con las necesidades de los servicios; economía de alquileres, evitando dispersión de las oficinas antes alejadas entre sí; y como consecuencia de todo esto, un contralor efectivo en todos los ámbitos de la producción y la administración.

A este "Palacio de la Luz", castillo es

UN GRAN MONOPOLIO AL SERVICIO DE TODOS REALIDAD y FUTURO de la U.T.E.

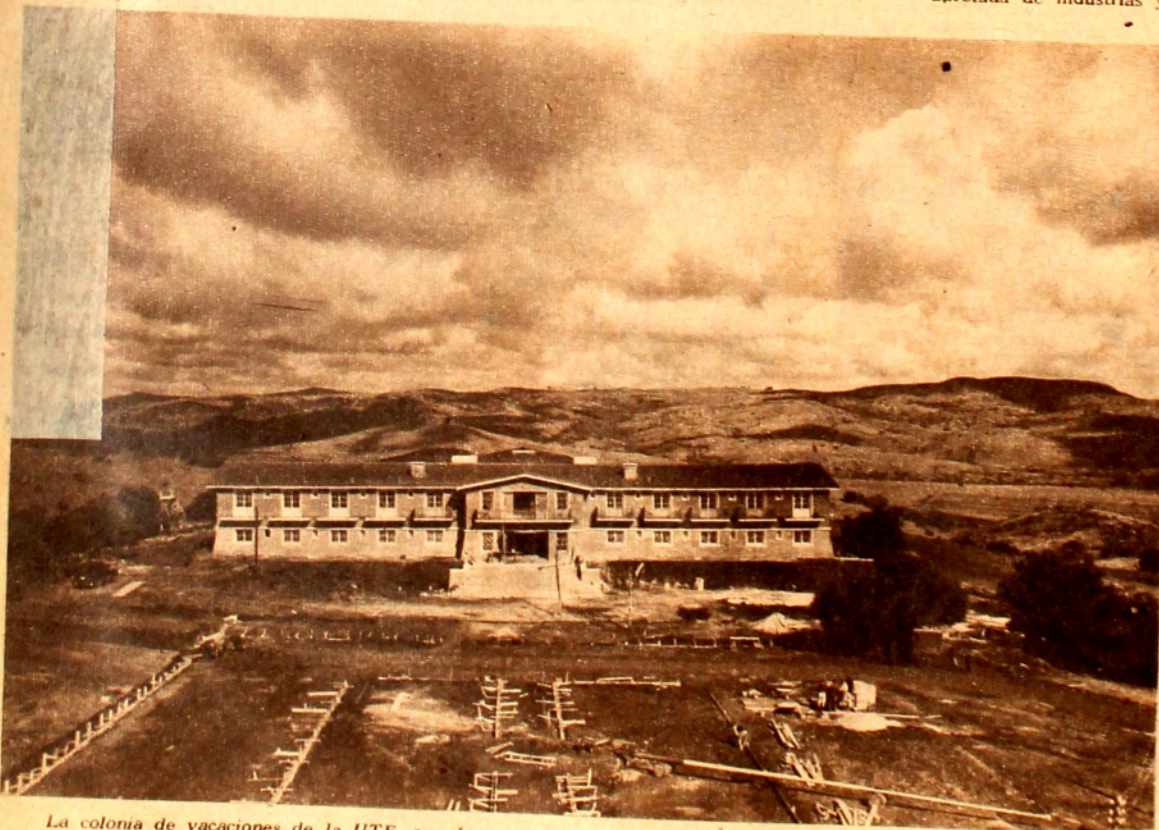
ACTUALMENTE, la organización de la UTE (Administración General de las Usinas Eléctricas y los Teléfonos del Estado), es un mundo entero de cosas. Queremos dominarla en su conjunto, esbozar un análisis y un juicio acerca de su estructura es, ineludiblemente, acumular precisas ponderaciones y elogios sobre la alta dirección que lleva la gestión de la empresa desde hace cuatro años, y omitir nombres y esfuerzos de todos sus colaboradores, ingenieros, técnicos, expertos, obreros especializados, y la ciudadanía general de empleados. Queremos reflejar, aunque sea a

pinceladas, el aporte de cada uno, es hacer con las letras y los datos, una especie de tabla de logaritmos, y marear al lector con una sucesión de divisiones, secciones y subsecciones, siempre en continuo movimiento de progreso y superación respecto de otros instantes de su evolución, cuyo resultado final en vez de informarle le apartarían definitivamente de la obra realizada y de lo que está en ritmo de acompañada realización.

La acción de la UTE es grandiosa, en su doctrina y en su aplicación. Para dominarla, es mejor envolverse en la soberana si-

luega del famoso hombre de la calle y acercarse a ese barrio colindante con la bahía donde está levantándose la planta de Arroyo Seco con todas sus instalaciones que están dando lugar a una espléndida urbanización, atractiva a los ojos, que parece una escenografía para una película del futuro. Es la puesta en práctica de la centralización capitalina y nacional de todas las funciones técnicas y administrativas de la UTE sin omitir su arsenal enorme de elementos para afrontar toda la amplitud del trabajo. Allí, en aquella zona tan apretada de industrias y posibilidades, en

cantado de la electricidad, se llega por una magnífica avenida de edificios gemelos que será la entrada principal. Desde ésta, adentrarán el Palacio y sus 15 pisos, a la derecha del visitante: el nuevo edificio de almacenes con su espléndida fachada geométrica que resuelve muy bien el aspecto exterior de una estructura de esta índole cuya fotografía consta en el número anterior de este SUPLEMENTO, (con un error; no es "fachada de la Usina" sino Fachada de los nuevos almacenes). Al lado opuesto, adorna el conjunto la conocida silueta de las chimeneas de la central



La colonia de vacaciones de la UTE, en plena serranía de Minas. Un estupendo alarde de bienestar social, dedicado a sus empleados y un digno ejemplo del Estado para la industria privada como corresponde al prestigio de este gran monopolio.



Un aspecto de las obras desde el edificio

vez, en un elocuente homenaje a la ley del monopolio industrial, que hemos visto el orden funcional la materia de la política económica y del actual Directorio. A su vez, mandos de la UTE, el Directorio, fundamentalmente, "un ajustamiento de producción, busque la eficiencia y menor costo"; y es tan difícil ante la tarea que entienda de parte conseguido, y en la seguridad de total obtención. Por esto que el Uruguay es el país del mundo de postguerra que ha permitido el lujo de reducir el precio de la electricidad, que en los primeros años de la dirección, la situación económica no permitía, realizarse; y a pesar de que la guerra, por oportunidad, impedía aún maquinarias, implementos y otros. A pesar de todo eso, la gestión de la UTE no ha desaprovechado ni la oportunidad de aplicar su plan. Están en pie.

que ha realizado la actual gestión de la UTE, en el orden financiero, organización puede resumirse en: supresión de secciones, por la antigua "Gerencia General" y la Gerencia administrativa ha permitido contacto directo de las secciones con el Directorio, de otras, por ejemplo central de consumos. Creación de otras secciones importantes, adecuadas a las necesidades, por ejemplo: Aduana, para el estudio de las mercancías importadas; para el estudio de las mercancías de vigilancia, para prevención de robos; y otras. El otro gran trabajo del Inventario General, ordenado el primer acuerdo del actual Directorio, éste se han deducido dos cosas: uno la comprobación de la existencia de por lo menos pesos de los materiales dados por consumo; otro, depuración de los depósitos y venta de materiales para la administración, y que ocupan espacio. Hasta el 1940, se habían vendido por este método, inservibles para la UTE, por valor de 300.000 pesos.

directrices es que el nuevo programa ha logrado el triunfo total del modelo de toda la República, adquiriendo servicios que aún quedaban en las compañías particulares. La última ha sido como se sabe la ciudad de Melo, la linda ciudad de Melo, que por eso estos son todas las capitales del Interior, iluminaciones callejeras, expresando la victoria, de la energía eléctrica, teléfonos del Estado.

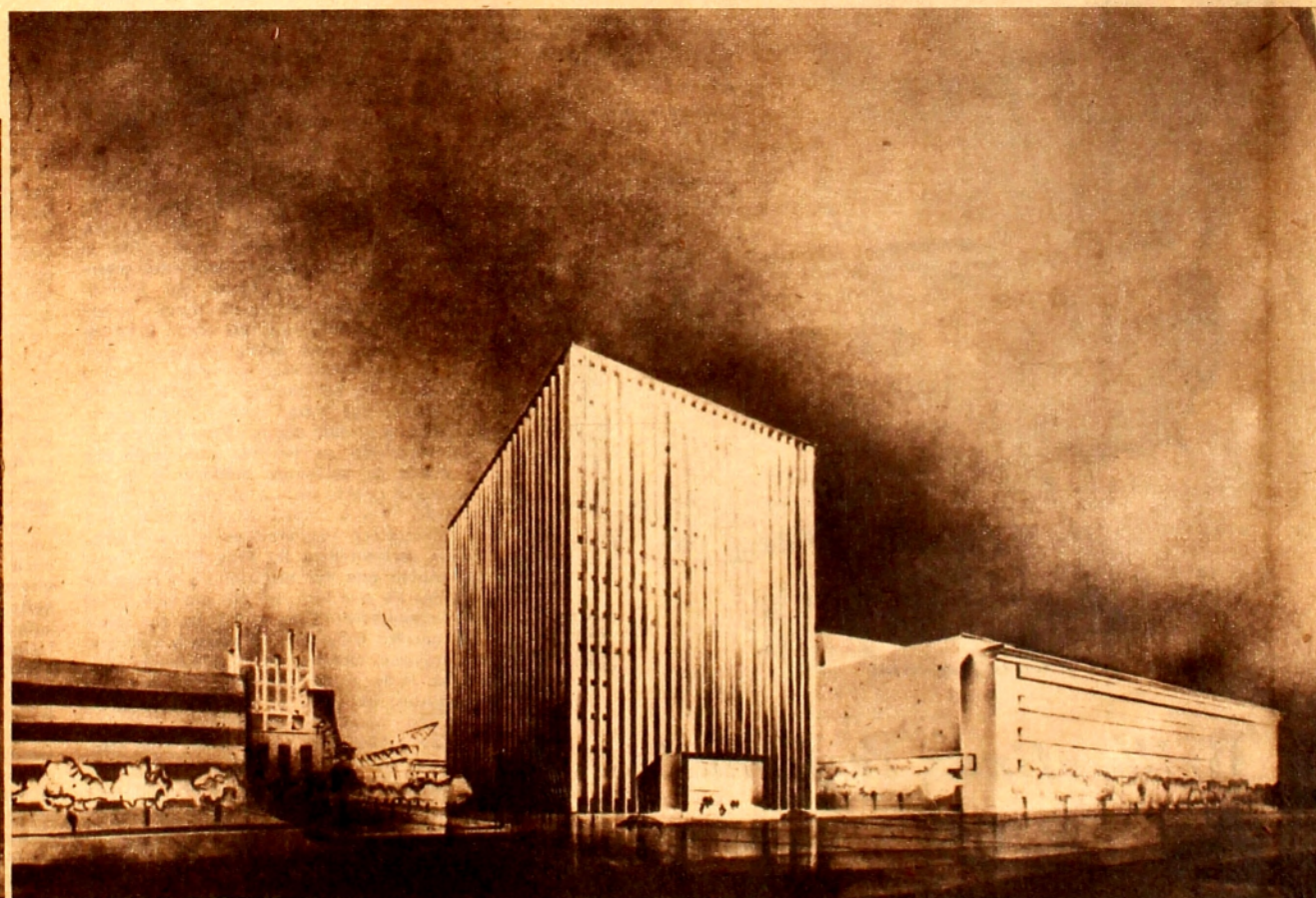
Esto es muy a grandes rasgos la actitud de la UTE frente al pueblo consumidor de toda la República, un servicio perfecto, correctamente administrado, y en vías de incorporar a su estructura todas las perfecciones de la técnica. Pero hay un aspecto importante de carácter humano que también merece alusión. Es la solución dada a los problemas del personal, rubro en el que la UTE se había enriquecido notablemente hace unos años.

La política social seguida por la UTE ha logrado beneficiar dignamente al propio personal. A los dos primeros años de la actual gestión administrativa las faltas de los empleados habían disminuido: las formuladas por enfermedad, en un 40 por ciento; y las faltas "con aviso" en un 70 por ciento. Paralelamente, la UTE ha procurado la construcción de ambientes aireados e iluminados en los nuevos talleres, instalación de vestuarios higiénicos, lugares de merienda y reposo; un cuadro de honor para funcionarios de asistencia perfecta; con premios aplicables en licencias y promociones, un buzón de iniciativas, en el cual las convenientes son premiadas; mejoras en sueldos y jornales; prima de nacimiento (\$ 40) sin distinción de sueldo del padre o de la madre; un plan de utilidades, un aguinaldo en el mes de diciembre; y al margen de esto, en un esfuerzo digno de servir de modelo, el magnífico Parque de Vacaciones en las sierras de Lavalleja.

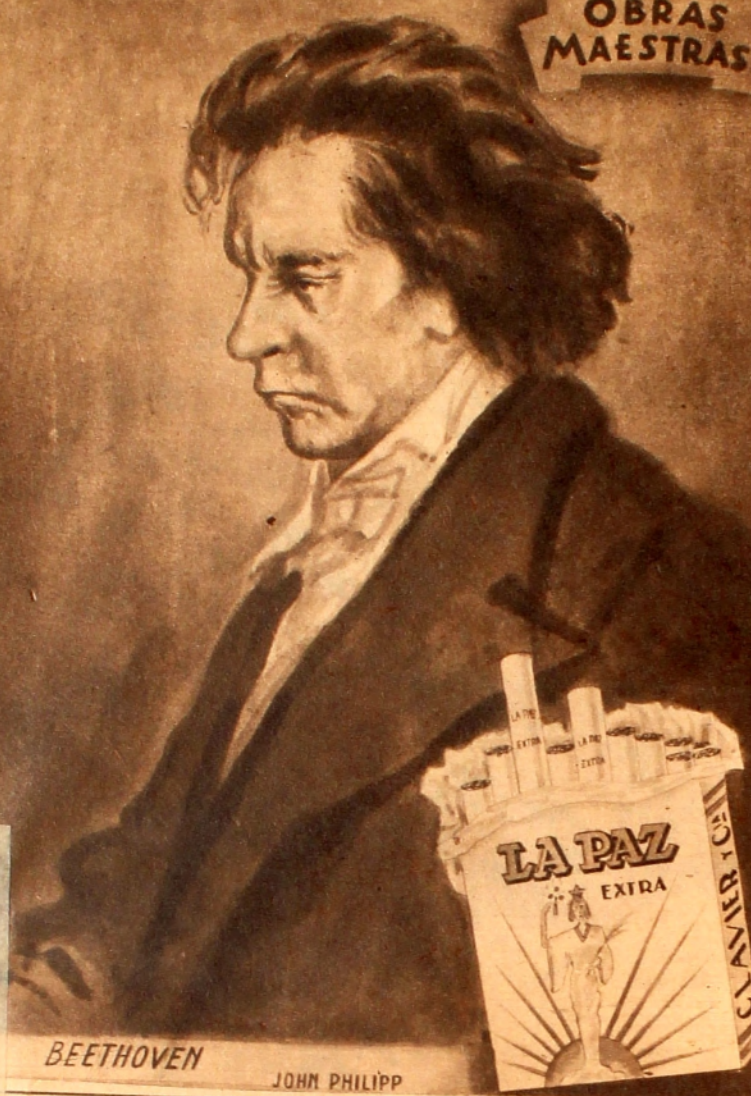
Construida en terrenos de la antigua mina "La Valencia" cerca de Minas, y ocupando cerca de 500 hectáreas, la colonia de vacaciones de la UTE es una institución de la que puede estar orgulloso el Uruguay, sin duda por estar muy a tono con su aspecto turístico. Allí se ha levantado, formando una plaza magnífica: un comedor para 500 personas, 6 chalets para jefes; y dos viviendas colectivas para obreros y empleados de 250 personas cada una; y en torno a esto: obras de vialidad, 25.000 árboles, 1.400 frutales, 10 hectáreas de huerta, y muchas obras deportivas y accesorias formando una especie de "estado" que está gobernado por un consejo directivo de funcionarios presidido por el propio Presidente de la UTE. Cuando se examine más adelante la transformación operada habrá que comprender el valor de ese principio, según el cual la conducta de un empleado depende en gran parte de la conducta del empleador.



Extraordinarios panoramas rodean la colonia de vacaciones de la UTE a 2 horas de Montevideo.



Una vista del proyecto, en construcción, del edificio de la administración de la UTE. A la derecha la tachada del edificio de los nuevos almacenes, ya terminada. A la izquierda la central de generación "Batlle y Ordóñez".

OBRAS
MAESTRAS

BEETHOVEN

JOHN PHILIPP

Usa la Brillantina que
es Perfume
a la vez...

Luzca el atractivo
de una cabellera
brillante y bien
peinada... con la
distinción que otorga
el perfume de las
Brillantinas Atkinsons



En varias famosas fragancias

Brillantinas Perfumadas
ATKINSONS

ABTU-14

LA AVENTURA PASIONAL DE FRAY FILIPPO LIPPI

En la vida de los grandes pintores, así como en la historia de las obras maestras por ellos producidas, abundan, con prodigalidad admirable, los rasgos geniales, los episodios emocionantes, las leyendas de dudosa veracidad y también los más inauditos e inclusive maravillosos pasajes. A este último género, al de lo inaudito y maravilloso, pertenece precisamente el caso de aquel monje florentino que en los anales del Renacimiento se conoce con el nombre de Fray Filippo Lippi.

La Florencia del siglo XV constituye el escenario adecuado en que se cumple el primer acto de ese drama estupendo que fué el Renacimiento, cuyo significado histórico es el despertar de los espíritus a la luz de la libertad en la belleza, tras el dilatado letargo de la Edad Media; y es también el escenario en que se van a mover los extraordinarios personajes de este por demás curioso relato que, a la postre, no es otra cosa que una historia de pasión y de locura, de ensueño y de arte, en la cual se mezclan y confunden los más extraños elementos. Son los personajes que en ella intervienen un fraile y una monja, en primer término; un príncipe de la iglesia y un príncipe del Estado, en segundo plano; en derredor de los protagonistas numerosas figuras secundarias de religiosos de ambos sexos, de pintores, de músicos, de gentes escandalizadas. Y como consecuencia y resultado de tan atormentado drama, un cuadro, que es una obra maestra de la pintura, gloria del genio de Italia y admiración de la posteridad, y algo aún más importante: un niño, hermoso como un dios, inteligente como un genio, hijo, como ya mis maliciosos lectores se lo habrán imaginado, del fraile y de la monja que esta verdadera historia protagonizan.

Ante todo conviene saber que allá por el siglo XV, durante toda esa centuria que en la historia se conoce con el nombre de "el cuatrocento", abundaban en Florencia los monjes artistas, en todas las órdenes y en todas las especialidades del arte; tan sólo en el de la pintura se cuentan no menos de veinte nombres, todos dignos de perpetua admiración: sin embargo, dos de ellos sobresalen por su vida y obras extraordinarias sobre el resto de sus congéneres: son Angélico de Fiesole y Filippo Lippi. Los dos son contemporáneos, florentinos, pintores de místicos asuntos y por entero consagrados al arte. Sus vidas corren paralelas: pero corren como dos líneas bien distintas y que, precisamente por razón de su paralelismo, no puecen encontrarse: la línea de arriba, la superior, la traza con su vida Fray Angélico; una vida de santidad, clara y diáfana como los frescos que pintaron sus manos: la paralela que corre por lo bajo la subvra violentamente Fray Filippo con su tormentosa y accidentada existencia. Los datos biográficos de que me he valido para trazar los episodios fundamentales que en este relato quedan consignados, los he tomado de Giorgio Vasari, aquel diligentísimo compilador de documentos sobre la vida y la obra de los más eminentes pintores, escultores y arquitectos del Renacimiento, juzgando que ninguna fuente puede ser de mayor autoridad que aquel libro estupendo, escrito por quien, además de pintor, fué contemporáneo y amigo personal de muchos de sus ilustres biografiados. En las páginas que Vasari dedica a este monje inspirado y sensual que fué Fray Filippo, corren mezcladas su decidida admiración por el pintor de bellísimas madonas y la repugnancia que le inspira el pasional desenfadado. Tres o cuatro rasgos trazados por el biógrafo con toda crudeza definen la condición característica de Fray Filippo, pero el respeto que me inspiran los escrúpulos morales de mis lectores, me impiden citarlos textualmente. Creo que basta con decir que nuestro fraile fué, en materia amorosa, un travieso incorregible. Los sesenta años de su vida están cuajados de amorosos incidentes; toda ella es como una serie de altibajos; como una interminable sucesión de espantables actos pecaminosos y de compungidas manifestaciones de arrepentimiento. Caer y levantarse, pecar y arrepentirse; desenfreno irresistible y dolorido propósito de enmienda; y de cuando en cuando, entre acto y acto, algunos cuadros místicos, que son otras tantas obras maestras; así transcurren los días de Fray Filippo, hasta que, ya traspuesto el límite de los cincuen-

ta años, llega para él el momento culminante de sus aventuras amorosas, el que ha de tener trascendentes consecuencias para su vida y para su pintura.

O

Como quedara huérfano desde muy niño, fué recogido en casa de su tía Mona Lapaccia, pero conforme iba creciendo, así iba alarmando a la piadosa señora con los más precoces atrevimientos, razón más que suficiente para que ella lo depositara, a la edad de ocho años, en el convento de Santa María, de la orden de los carmelitas; fué allí donde el inquieto muchacho sintió despertar el genio de la pintura que llevaba muy hondo, y donde se apaciguó momentáneamente su precoz instinto pasional. Fué allí, en el convento de Santa María, donde viendo pintar a Masaccio, aquel precursor del naturalismo en la pintura, se entregó con tal decisión al estudio del oficio, alcanzando tan asombrosos progresos, que desde un principio logró captarse la simpatía y admiración de cuantos le conocían y trataban. El tema favorito de sus cuadros fué, desde sus comienzos, una figura de mujer; pero no una mujer cualquiera, sino de aquella que según su condición de religioso convencido y de artista exaltado entreveía vagamente en su juvenil imaginación: una doncella de correctísimas facciones, capaz de expresar toda la belleza física y moral de la virgen María.

Había llegado Fray Filippo a los diecisiete años, edad sobremanera peligrosa para un muchacho de tan ardiente temperamento como el suyo, y como a esta circunstancia se sumara la no menos importante de saberse generalmente admirado y en posesión de un talento artístico de primer orden, sintiendo las llamadas halagadoras del mundo, abandonó los hábitos por vez primera, aunque no única, a través de su accidentada vida de religioso. Un día que paseaba alegremente por las costas de Ancona, en no muy santa compañía, fué sorprendido y tomado prisionero por unos piratas moros, quienes lo llevaron cargado de cadenas a tierras de Berbería. Allí fué obligado a servir a un poderoso musulmán, quien, entre otros muchos bienes terrenales, poseía el más abundante y bien surtido serrallo que imaginarse pueda. No pasó inadvertida esta circunstancia para el travieso ex-carmelita, quien deseoso de compartir con su amo las delicias del gineceo, se dió mil mañas, hasta lograr cierta noche su propósito. Muy apuesto mozo debió ser Filippo, ya que logró alborotar el mujeriego en forma tan alarmante que el celoso musulmán, queriendo ahorcar a su esclavo y burlador para saciar su enojo, tuvo que ceder a la súplica unánime de sus amantes y perdonarle la vida. Quizá movido de gratitud, el pintor tuvo la feliz ocurrencia de dibujar el retrato de su patrón, lo que hizo de memoria, con tan perfecta semejanza que cuando el musulmán lo vió se reconoció en el acto, y bien sea por la admiración que el retrato le produjo o por temor de que se repitiese la entrada a su serrallo, allí mismo resolvió devolverle la libertad a tan extraordinario prisionero.

Ya de regreso a Italia anduvo Filippo mucho tiempo de la ceca a la meca, siempre metido en líos amorosos a cual más espectacular, pero siempre produciendo, aquí y allá, cuadros de asunto religioso a cual más admirable. General era la estimación prodigada a sus obras y grandemente admirado el tipo ideal de sus finísimas madonas que a todos tenía muy complacidos, excepto al propio pintor. Pues estimaba Filippo, y con sobrada razón, que para poder reproducir con toda fidelidad las facciones de la virgen por antonomasia, de la más pura y bella de todas las criaturas, le era necesario hallar un modelo vivo, una mujer real, prototipo de virginal delicadeza y de acabada hermosura. En vano repasaba sus recuerdos buscando en ellos las facciones de las mujeres que le habían amado, sin encontrar en ninguna aquellos rasgos impecables que su fantasía refinada y soñadora le hacía concebir. Y fué así como transcurrieron para él muchos años y la imagen soñada, la que desde tan largo tiempo venía gestándose allá en lo más recóndito de su fantasía y en lo más delicado de su sensibilidad, lo mantenía inquieto y pensativo como un visionario. Había ya pasado de los cincuenta años y su barba y su cabello grises y su

...mía un tanto abotagada denunciaban
...bre prematuramente envejecido por
...so de los amorosos deleites. Ahora
...en su imaginación había madurado la
...an ideal de una mujer de indescripti-
...ermosura, qué ruines y vulgares le pa-
...a todas aquellas que en otro tiempo
...en el objeto de su apasionada solicitud.
...y cómo hallar, se decía desconsolado
...Filippo, en paraje alguno de la tierra,
...riatura cuya belleza pueda siquiera
...arse a la imagen soñada? Pero el
...no, esa fuerza mística que todo lo dis-
...se encargó esta vez de trocar en rea-
... tangible el sueño imposible del fraile
...orado. Fúé él, el destino, quien lo to-
...iegamente de la mano y lo llevó por
...ocultos y misteriosos caminos hasta
...erlo en frente de esa criatura ideal, cu-
...istencia le parecía imposible. Veamos
...o. Había en el convento de religiosas
...Santa Margarita, situado en Prato, en
...afueras de Florencia, una monja de
...bre Lucrezia, hija del noble florentino
...cesco Buti. Quince años tendría, y la
...nd y la pureza habían hecho de ella un
...ndigma de espiritual perfección. Corres-
...ría a tales condiciones su selectísima
...eza exterior; era alta, muy delgada y de
...maculada palidez; algo aninado el óvalo
...rostro, facciones de insuperada perfec-
...ta, largo y gentil el cuello, altas, finas y
...nueadas las cejas, sobre unos ojos gran-
...os, perezosamente abiertos; unos ojos cla-
...os y místicos, impregnados de soñadora
...andancia, velados por largas y sombrías
...ntañas. Jamás poeta alguno imaginó figu-
...más suave y armoniosa.

Por pintar estaba el altar mayor de la
...illa conventual de Santa Margarita y
...fue llamado para tal fin el nor entonces
...ido por insuperable Fray Filippo. En la
...a de la virgen debía precisamente inspi-
...se el monje artista para la decoración del
...ar; tarea en verdad nada fácil para quien
...ando con el tipo acabado de María no
...graba, por falta de modelo, exteriorizar su
...agen. Mas aconteció que en alguna oca-
...on en que el monje deambulaba por los
...ndines del convento, descansando de su
...olija tarea, acertó a pasar junto a él, dis-
...uidamente, la selectísima Lucrezia Buti.
...ra Fray Filippo, para el monje enamora-
...do y soñador, la aparición inesperada de
...crezia fue como la cristalización de esa
...uagen interior que su anhelante fantasía
...había hecho crear en un prolongado y
...nstante deseo de perfección. Un complejo
...ndescribible sentimiento de deseo y de
...speto, de felicidad y de angustia, de emo-
...ón y de perplejidad, se apoderó del cora-
...n del monje; pero pasado el primer mo-
...ento de sublime emoción, allá en lo más
...curo de su ser, comenzó a germinar el
...más temerario propósito y a trazarse el
...n más audaz que un espíritu enamorado
...ado concebir. Y fué así como se apresuró
...solicitar a la superiora que le permitiese
...tilizar a la hermana Lucrezia como mo-
...elo para fijar las facciones immaculadas de
... madre del señor. Tan claras y contun-
...nentes razones expondría Fray Filippo, que
...la desprevénida superiora accedió muy gus-
...osa a sus solicitudes. Y no menos compla-
...ida debió sentirse Sor Lucrezia, quien así
...eja eternizada su belleza en las madonas
...e que a la pública veneración ofrecía aquel
...religioso, tan diestro en el arte de pintar.
...ien pronto debió darse cuenta la gentil
...odelo de que no era tan sólo en el arte
...de la pintura en lo que Fray Filippo se
...mostraba diestrisimo, sino también en el
...arte sutil de hacer el amor. Pues magistra-
...as mañas debió darse el pintor para ganar,
...omo bien supo lograrlo, el corazón de su
...odelo, en forma segura y rapidísima; por-
...que, una vez cierto de que Sor Lucrezia co-
...respondía a sus afectos, le dió cita para
...hablarle a solas; accedió la monja a los rue-
...gos de Fray Filippo, quien fijó hora: la me-
...dia noche, según la campanada de la torre
...de Santa María del Fiori; y el lugar: el
...bosque que se extiende más allá de los jar-
...dines. Expresa la monja miedo de extra-
...viarse en paraje tan despoblado y sombrío;
...pero Fray Filippo la alienta diciéndole que
...como es tiempo de estío y plenilunio, una
...luz tenue le mostrará el sendero; unos mú-
...sicos que vendrán en su compañía se situa-
...rán del otro lado del muro que bordea el
...bosque; ellos tañerán sus laúdes y la mú-
...sica le enseñará la dirección que habrá de
...seguir. Así queda entre ellos convenido, y la
...noche en que las religiosas deben turnarse
...para adorar la preciosa reliquia del cingulo
...de la virgen, Sor Lucrezia sale con tal pre-
...texto de su celda, va hacia la capilla, atra-
...viesa el jardín, se pierde en una de las
...avenidas y se dirige al bosque.

Es un bosque de encumbrados pinares;
...allí está Filippo, que esta vez ha colgado
...definitivamente los hábitos y ahora apare-
...ce con sencilla pero bien ajustada vesti-
...menta de caballero florentino; la media no-



Cuadro de la adoración, de Fra Filippo Lippi.

che ha sonado en la vieja torre de Santa
María; del otro lado de los muros viene
la música incitante de la serenata.

El coro de laúdes tañe una melodía ga-
lante, de giros airosos, reticentes y de una
delicada voluptuosidad. Es un aire popular,
fruto delicioso del viejo folklore florentino;
pasados muchos años, otro religioso italia-
no, redomado maestro de la música, immor-
tal en su arte, un tal Antonio Vivaldi, ha
de tomar de la fuente popular estos moti-
vos, elaborarlos inspiradamente, y ofrecer-
los a la deleitación universal, en alguno de
sus Concerti Grossi, en forma inolvidable.

Y ahora, allí, en los umbrales del bos-
que, aparece Sor Lucrezia; avanza medrosa,
muy despacio; más pálida que nunca, ves-
tida de blanco y a la luz del plenilunio es
como la imagen viva de la pureza virginal
conducida a un dulcísimo holocausto por
las fuerzas invisibles y eternamente miste-
riosas del instinto, del amor y del destino.
Temblando de pasión sale a su encuentro
Filippo, el pasional. Ya están frente a frente,
mudos y tan cerca que se oyen mutua-
mente sus respiraciones. Es entonces cuando
Lucrezia, la monja ejemplar y la doncella
enamorada, incapaz de resolver la lucha
tremenda que en esos instantes libran en su
interior el ángel y el demonio, siente como
que todas sus facultades se adormecen y se
desploma sin sentido; la toma en sus brazos
el amante y con el peso dulcísimo de la
mujer soñada se interna en lo más umbrío
y esquivo del bosque; afuera, del otro lado
de los muros, los laúdes tañen arrebatada-
mente un aire espiritual y voluptuoso.

Han transcurrido varios años, Filippo
Lippi y Lucrezia Buti han formado un ho-

gar feliz y sosegado, al amparo de la mu-
tua admiración; dos hijos, ambos varones,
son el fruto de aquel amor que ya nadie
podrá destruir. Pero el escándalo suscitado
por el rapto de Lucrezia no tiene prece-
dentes. La nobleza florentina, de la cual
forman parte los Buti, se halla consterna-
da; lo propio les acontece a las respectivas
órdenes religiosas de donde proceden la
monja y el fraile renegados; por su parte
la Santa Inquisición ha tomado su puesto
para juzgar tan abominable acto de seduc-
ción, y la justicia ordinaria hace compa-
recer al responsable. En trance tan apurado
y cuando ya todo parece condenarlos, vien-
nen en su ayuda los más altos poderes te-
rrenales: son nada menos que el Papa Pío
II, como supremo jerarca espiritual, y el
gran Cosme de Médicis, el amo de Floren-
cia. Codiendo a las exigencias de Cosme, el
pontífice, que no es otro que el propio
Eneas Silvio, el insigne humanista y gran
conocedor del corazón humano, extiende su
perdón sobre el pintor y sobre su modelo.
Y por si ello fuese poco, los releva de los
votos perpetuos que han violado y les otor-
ga las licencias necesarias para que pue-
dan unirse en legítimo matrimonio. Por fin
el inquieto temperamento amoroso de Fi-
lippo ha encontrado un refugio de paz en
el corazón inefable de Lucrezia; es enton-
ces cuando pinta aquella obra maestra que
hasta antes de la última guerra mundial
guardaba el Kaiser Friedrich Museum de
Berlín. Representa esta joya de la pintura
el momento en que la virgen María se arro-
dilla para adorar a su divino hijo. Para
quien no esté en antecedentes, aquella obra
magistral no pasa de ser una más dentro

de la multitud de bellísimas representacio-
nes místicas que creó el genio pictórico del
siglo XV; pero para quien conozca el tran-
ce amoroso de Filippo Lippi y Sor Lucre-
zia, este cuadro significa un documento his-
tórico e iconográfico de valor incalculable;
porque la virgen allí representada es la fiel
imagen de Lucrezia Buti; Jesús niño, recos-
tado sobre el césped florido, reproduce las
facciones del más pequeño de sus dos hi-
jos, que aún no cuenta un año; el hermoso
muchacho de la izquierda, que representa
a San Juan, es el retrato de Filippino, su
primer hijo, el mismo que años más tarde
llegará a ser pintor de alto renombre y he-
redero del genio artístico del padre; la fi-
gura orante de San Bernardo que aparece
en el segundo término, se cree que es el
autorretrato del propio Fray Filippo; la
imagen de dios padre que aparece en lo alto
contemplando complacido aquella escena
de amor y con los brazos paternalmente
abiertos en ademán de protección, parece
ser que reproduce con toda fidelidad los
rasgos graves e inteligentes de Eneas Sil-
vio, el Papa humanista. Y, por último, la
selva que sirve de fondo al idilio divino, no
es otra que la misma que con sus altos pi-
nos y tunidos cipreses amparó la suprema
aventura amorosa de su vida, en aquella
noche de plenilunio en que la más pura
doncella del Prato acudía puntualmente a
la cita, mientras los laúdes tañían arrebatada-
mente una melodía de soñadora volup-
tuosidad.

Luis Alberto ACUÑA.

(De "El Tiempo", de Bogotá).



OBTENGA UN CUTIS MAS SUAVE, MAS ADORABLE... CON JABON PALMOLIVE!



¿VES? TU NECESITAS
PROBAR EL PLAN DE 14 DIAS
CON MASAJE FRICCIÓN
PALMOLIVE

NO VOY! SI EN
CUANTO LOS MU-
CHACHOS MIRAN
MI CARA, LOS
GRANITOS Y LOS
PUNTOS NEGROS
LOS AHU-
YENTAN



ES UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EXTRAORDI-
NARIO, CREADO POR JABON PALMOLIVE. IMAGI-
NATE! EN TU PROPIA CASA Y EN CONTADOS
MINUTOS DIARIOS, PUEDES OBTENER UN CUTIS
MAS LIMPIO Y TERSO, EN SOLO 14 DIAS!

¿COMO
DEBO
HACERLO?



ESTO ES TODO LO QUE
TIENES QUE HACER:

AL LAVAR TU CARA,
FRICCIÓNALA DURANTE 60
SEGUNDOS CON UNA TOALLITA
ENJABONADA CON LA EMBELLECEDORA
ESPUMA DE PALMOLIVE. LUEGO,
ENJUAGATE BIEN PARA TU CUTIS QUE
ES GRASOSO, REPITELO 3 VECES DIARIAS
CUANDO EL CUTIS ES SECO O NORMAL,
SE REPITE SOLO DOS VECES.
BASTAN LOS 14 DIAS CON MASAJE
FRICCIÓN PALMOLIVE PARA
QUE TU CUTIS LUZCA NUEVA
Y JUVENIL BELLEZA.

Ud. también puede lucir ese
cutis maravilloso en sólo 14 DIAS!

Posea el cutis que los hombres adoran y
las mujeres envidian! Comience hoy mismo
con Masaje Fricción Palmolive, el más sen-
cillo y eficaz de los tratamientos de belleza.
Después de los 14 días de prueba, por sus
extraordinarios resultados, Masaje Fricción
Palmolive será su tratamiento de belleza dia-
rio y permanente!

CUTIS MAS SUAVE...
MENOS GRASOSO...
MENOS SECO...
MENOS PUNTOS
NEGROS...
APARIENCIA JUVENIL...
MEJOR COLOR...



- ① EL MISMO TAMAÑO GRANDE DE 100 GRS.
- ② LA MISMA CALIDAD INSUPERABLE.
- ③ EL MISMO SUAVE PERFUME.
- ④ EXACTAMENTE IGUAL AL
PALMOLIVE NORTeamericano.

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA



Pesando a un campeón

¡He aquí un magnífico ser humano! Este es uno de
los campeones que vivirá en un mundo nuevo y mejor.

Los niños de hoy tienen mejor oportunidad para vi-
vir una vida más prolongada y saludable que cualquiera
de sus antepasados. A su disposición se encuentran los
mejores médicos que el mundo haya conocido, y a la
disposición de estos médicos se encuentran hospitales y
laboratorios mejor equipados, drogas nuevas y más efi-
caces, nuevos descubrimientos en el campo de la nutri-
ción, y mejores anestésicos para facilitar la cirugía.

Detrás de este rápido avance de la medicina, se en-
cuentran los incansables investigadores científicos. La
Casa Squibb, durante los últimos 87 años, ha tenido el
privilegio de trabajar íntimamente con los más promi-

nentes hombres de ciencia en el campo de la investi-
gación médica, perfeccionando armas nuevas e impor-
tantes para vencer las enfermedades y terminar con el
sufrimiento humano.

El trabajo incesante de los investigadores científicos
de los inmensos laboratorios Squibb, sus minuciosos es-
tudios y experimentos, sus importantes descubrimientos,
y su constante norma de brindar la mejor calidad en to-
dos sus productos, han conquistado para la Casa Squibb
un merecido reconocimiento mundial.

E·R·SQUIBB & SONS

Químicos Manifactureros para la Profesión Médica desde 1858

A CIEN AÑOS DE LA GUERRA GRANDE

EL fracaso de la misión Walewsky-How-
den, ocurrida en Buenos Aires el 30 de
junio, paralizó, del todo, las negociaciones
que allí se habían emprendido. Los dos ple-
nipotenciarios, que de acuerdo con las ór-
denes recibidas sólo se habían preocupado
en negociar con el general Rosas, — hasta
el punto de que uno de ellos ignoró la exis-
tencia del gobierno de Montevideo, — pu-
dieron comprender muy bien que no llega-
ría a haber paz por el simple hecho de
que no tenían órdenes de admitir todo lo
que a Rosas se le ocurriera. Desde Montevideo
se habían seguido atentamente esas
negociaciones y suponemos que también
desde el campo del general Oribe. No pue-
de quedar duda de que en nuestra repú-
blica todos deseaban la vuelta a la norma-
lidad, cansados por la persistencia del es-
tado de guerra que se venía produciendo
desde hacía cuatro años. Sin embargo, no
podría decirse otro tanto del general Rosas,
el que todas las veces que se trató de la
paz, puso inconvenientes irreductibles. Tal
lo que sucedió esta vez, y lo que se suponía
desde Montevideo. Ambos interventores
traían ideas fijas, y muy claras, para resol-
ver la cuestión, y no podían salir de ellas.
Rosas se empeñaba en que se reconociera
a Oribe, como Presidente del Uruguay, y



Bartolomé Mitre, que prestaba servicios
de artillero en la ciudad.

en que se conviniera un acuerdo completa-
mente en consonancia con sus ambiciones.
Ni Howden ni Walewsky podían aceptar
esa propuesta, que más que serlo parecía
una imposición. Las actitudes de Howden,
de total simpatía hacia la causa del tirano,
no pudieron influir para resolver el asunto,
desde que él no podía violar las órdenes go-
bernamentales recibidas. Así que las nego-
ciaciones hubieron de clausurarse y el pro-
blema de la paz de los países del Plata que-
dó, una vez más, sin resolver.

Ocurrido eso, los plenipotenciarios po-
dían embarcarse de vuelta para sus países,
ya que su misión quedaba terminada. Se
hubiera hecho eso, seguramente, si a Wa-
lewsky no se le hubiera ocurrido venir a
Montevideo con la intención de hacer fir-
mar a los poderes rivales otra suspensión
de las hostilidades por seis meses, cuidando,
al mismo tiempo, de la recepción de ali-
mentos por la ciudad sitiada. La primera
suspensión de hostilidades, iniciada el 22
de mayo, había traído, como consecuencia,
el aumento de las relaciones entre los ha-
bitantes de los dos campos rivales, parientes
muchos de ellos, que concurren a visi-
tarse, por tierra y por mar. Quizá una nue-
va suspensión pudiera traer buenas conse-
cuencias y naciera la posibilidad de un
acuerdo, hecho imposible hasta el momento,
por la intolerancia de Oribe con el apoyo
de Rosas. El conde Walewsky volvió a
Montevideo, y se entrevistó, de inmediato,
con los jefes de los cuerpos extranjeros de
guarnición, coroneles Thiebaut, Garibaldi y
Brie, dándoles consejos de prudencia, y ave-
riguando la verdadera situación de la ciu-
dad sitiada. El día 8 de julio realizó su vi-
sita al gobierno de Montevideo, habiendo
conseguido la compañía del interventor in-
glés, lord Howden, que no consideraba al
gobierno de Montevideo sino como un "go-
bierno fantasma", y como "la canalla" a sus
soldados. Aparte de las opiniones que ya
traía de Inglaterra, es evidente que el di-
plomático inglés, que había pasado un tiem-
po en Buenos Aires, había recibido con mu-
cho favor las informaciones respecto al go-
bierno de Montevideo, que debieron haber-

SQUIBB... FAMA MUNDIAL EN INVESTIGACIONES MEDICAS

INGLESES Y FRANCESES EN EL SITIO

proporcionado muchos argentinos. Walewsky tuvo que negarse a acompañarlo a Oribe si no hacía lo mismo con el gobierno de Montevideo, y de mala gana que hacerlo el ministro inglés, que hacía unos días se hallaba encerrado en su barco, sin bajar a tierra, en la bahía. La entrevista se realizó, sin pena ni gloria, a día después, el 9 de julio, los dos interventores se dirigieron al Cerrito para realizar la entrevista con el general Oribe. La primera vez que negociadores europeos se entrevistaban con el jefe de la revolución, y con el llamado Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Villademoros. Uno de los ayudantes de Walewsky, el conde de Rosas, que tuvo la ocasión de hablar con Oribe algunas veces, lo describe así: "Su porte y sus maneras son las de un gentil-hombre; tiene el aire melancólico, pero la pronunciación audaz. La palabra parece que tuvieran generosidad y fidelidad caballerescas, pero su temperamento es violento y su humor absoluto y sanguinario". De la discusión sobre las condiciones del nuevo armisticio, Oribe obtuvo el levantamiento del bloqueo con Buenos Aires, pero Montevideo obtuvo la libre comunicación con la Argentina. Ese armisticio, constaba tan sólo de cuatro artículos, que eran los siguientes: 1.º Armisticio por seis meses. 2.º Ambos gobiernos conservarán las mismas posi-

bos negociadores, el enviado británico pasó ante Montevideo, y hasta su barco se detuvo unos días en la bahía de la ciudad sin intentar descender a ella para conocerla, como lo hizo el conde de Walewsky. Siguió para Buenos Aires, sin interesarle, para nada, nuestra capital, como si tuviera la certeza de que todos los asuntos del Río de la Plata, dependían, exclusivamente, de la voluntad del despota de Buenos Aires. El conde de Walewsky traía, en cambio, otra norma de conducta, la única adecuada, a asumir en un ambiente para él poco conocido, y en el que venía a buscar la paz entre las facciones rivales. Desde que desembarcó en Buenos Aires, lord Howden fue recibido con grandes atenciones y se incorporó, como si no fuera más que uno de ellos, a aquel ambiente, en donde no se haría sino hablarle mal de Montevideo. La vida de lord Howden en Buenos Aires, llegado sin su mujer, fue de fiesta continua, de estrecha unión con los elementos federales del gobierno, que lo agasajaron de mil maneras. Y su amor absurdo por Manuelita Rosas, de la que fue muy amable adorador, aumentó, grandemente, todo lo que ya traía, haciéndole cometer actos que han hecho que muchos historiadores lo calificaran de pésimo diplomático, algo desequilibrado mentalmente. La vida de Walewsky, casado hacia poco, en Buenos Ai-

dose de un diplomático, cuyos deberes de imparcialidad no deben ser nunca olvidados, en un caso semejante.

Así, pues, nada de extraordinario tuvo la resolución de aquel diplomático, cuando se produjo el rechazo de la propuesta aprobada después de la entrevista con Oribe, por el gobierno de Montevideo. Sin aguardar nada, sin insistir sobre el asunto, sin considerar que la respuesta del gobierno de Montevideo no le había sido dirigida, el diplomático inglés tomó la medida más grave que podía esperarse de él: levantar el bloqueo por parte de los barcos ingleses, que desde tanto tiempo atrás lo mantenían en aguas de estos ríos. Mr. Jacques Duprey, en su obra "Un hijo de Napoleón en los países del Plata en tiempo de Rosas", lo describe bien claramente. "Howden — dice — fue prevenido por Walewsky. Inmediatamente, sin tener en cuenta de que aquella respuesta no era más que oficiosa, y que no le había sido dirigida, sin querer saber si el gobierno se rehusaba a discutirla; sin esperar los tres días que especificaban sus instrucciones, Howden decidió el levantamiento del bloqueo del Río de la Plata y el retiro de la intervención inglesa. El no previno al gobierno de Montevideo, que se enteró de la decisión que lo perjudicaba por una carta del lord a Oribe, reproducida por la prensa. A pesar de ello puso, inmediatamente, al corriente al encargado de asuntos de Portugal en Buenos Aires, por medio de una carta privada y amistosa, en la que no olvidaba sus afecciones argentinas".

Además de su antipatía hacia el gobierno de Montevideo, lord Howden empleó los modos más desatentos para con él, negándose a reconocerlo como autoridad, no aceptando que tuviera ejército en defensa de su causa, contrariando la conducta que anteriormente habían empleado los enviados de su gobierno para con el de Montevideo. A pesar de todo, su resolución, no discutida, con el conde de Walewsky, causó gran efecto en la ciudad, en donde se temió que cesara del todo la intervención de las dos potencias, fundamentada en tan importantes motivos. El 26 de julio, en la fragata "Eagle", el diplomático inglés partió, sin despedirse, para Gran Bretaña, después de obtener el retiro de Montevideo, de los destacamentos ingleses que había en él y de tres cañones que les pertenecían. El conde de Walewsky quedó en una situación extraña, aislado, de repente, y sin saber qué hacer. Pero, de ninguna manera creyó que lo obligaba a nada una resolución tomada por el diplomático inglés, que no lo había consultado. Por otra parte, la existencia en Montevideo, de dos mil soldados franceses, hacía que el diplomático francés los tuviera muy en cuenta, como todos los antecedentes del problema. Así fue que resolvió, en nombre de su gobierno, el mantenimiento del bloqueo de los puertos argentinos, con la escuadra francesa, que actuaba bajo el comando del almirante Le Predour. Por otra parte, en aquellos días llegó a la ciudad Mr. Antonio Devoise, en la fragata "Charles", nombrado Encargado de Negocios y Cónsul General de Francia en la República Oriental. Con fecha 23 de julio, Mr. Devoise, pasó a los agentes de las naciones neutrales, una circular en la que se decía: "Habiéndose expresado algunas dudas respecto a la continuación del bloqueo de las costas de la provincia de Buenos Aires por las fuerzas navales francesas, creo de mi deber informarlos, para salvar toda duda a este respecto, de las disposiciones que se os comunicaron por las circulares del Consulado General de Francia en Montevideo, con fechas 1.º de agosto y 23 de setiembre de 1845, no han sufrido ninguna alteración en lo que concierne a la acción de la escuadra francesa, y que, en consecuencia, los buques de esa escuadra continuarán ejecutando, como antes, el bloqueo absoluto del litoral de la provincia de Buenos Aires, como también el de los puertos de la República Oriental que están, o pueden estar en adelante, ocupados por tropas al servicio del gobierno argentino". Aun cuando no recibió el gobierno de Montevideo ninguna comunicación de parte de Mr. How-

den, pasó una nota de protesta al diplomático inglés, el que ni se dignó contestar. La mayoría de los comerciantes ingleses instalados en esta ciudad protestaron por la conducta de su ministro, el que tuvo incidentes con algunos de ellos, pero nada logró modificar su resolución, la que por otra parte, estaba autorizada por el gobierno inglés. De ese modo se restó a Montevideo tal protección, quedando únicamente, la de la escuadra francesa, la que por decisión del conde de Walewsky siguió colaborando con los defensores de Montevideo a pesar de la evolución que más tarde experimentarían los sucesos.

Alberto LASPLACES.

Montevideo, junio de 1928.



General José Garibaldi, nombrado jefe de las tropas de la guarnición de Montevideo.



General Juan Manuel de Rosas.

res, fue de lo más digna y verdaderamente diplomática, no mezclándose en ningún episodio que haya dado motivos a que se le acusara de ninguna parcialidad. No era ni un enemigo ni un amigo, y en esa línea se mantuvo, imperturbablemente. En cambio,

el enviado inglés fue parcial desde antes de llegar, desde que impuso a su compañero de misión no visitar a Montevideo, a la cual no daba ninguna importancia. El fracaso de las negociaciones en Buenos Aires no pudo evitarlas, porque Rosas no quiso ceder en lo referente a su aliado el general Oribe, y porque las instrucciones de los gobiernos inglés y francés no dejaban ninguna duda respecto a su aplicación. Pero cuando se produjo ese fracaso, el enviado inglés no abandonó su esperanza de ganar la partida por medio de otros procedimientos, y aprovechó la visita a Oribe. Fue necesaria una enérgica intervención de Walewsky, para que lord Howden aceptara hacer una visita al gobierno de Montevideo antes de partir para el Cerrito. Walewsky aseguró que él no iría a ver a Oribe si no se tenía esa atención con el gobierno de Montevideo. Y así se hizo, pero Howden, a pesar de su alta representación, se presentó impropriadamente uniformado ante el go-

bierno de la Defensa, cosa que no repitió, seguramente, cuando le tocó ir a ver al jefe de los sitiadores. En todo lo dicho y hecho por el enviado inglés, se transparentó claramente, su enemistad hacia la causa de Montevideo, a la que consideraba como indigna de prestarle atención, no hemos podido saber la causa, sobre todo tratán-



"Una posta". Dibujo de Salikje.

**VARIEDAD
DE GUSTOS**

SOPAS
sabrosas, alimenticias y digestivas
que cuestan
MENOS



las famosas harinas
de legumbres y cereales

PURITAS
PREFERIDAS DESDE 1915

- ARVEJAS
- GARBANZOS
- HABAS
- ARROZ
- LENTEJAS
- POROTOS
- AVENA
- TAPIOCA

Se hacen también
con ellas purés,
croquetas, cremas,
bocadillos, fainá y
muchos otros platos
deliciosos.

¡SIEMPRE
FRESCAS!

**HARINAS
PURITAS**

tradicionales
en la cocina
uruguaya

YO TAMBIEN...



USO CREMA DENTAL
SQUIBB



Optica Heider y Fornio • Av. 18 de JULIO 1022
FRENTE DIAGONAL AGRACIADA

ANDRES FORNIO Y CIA - Suc.

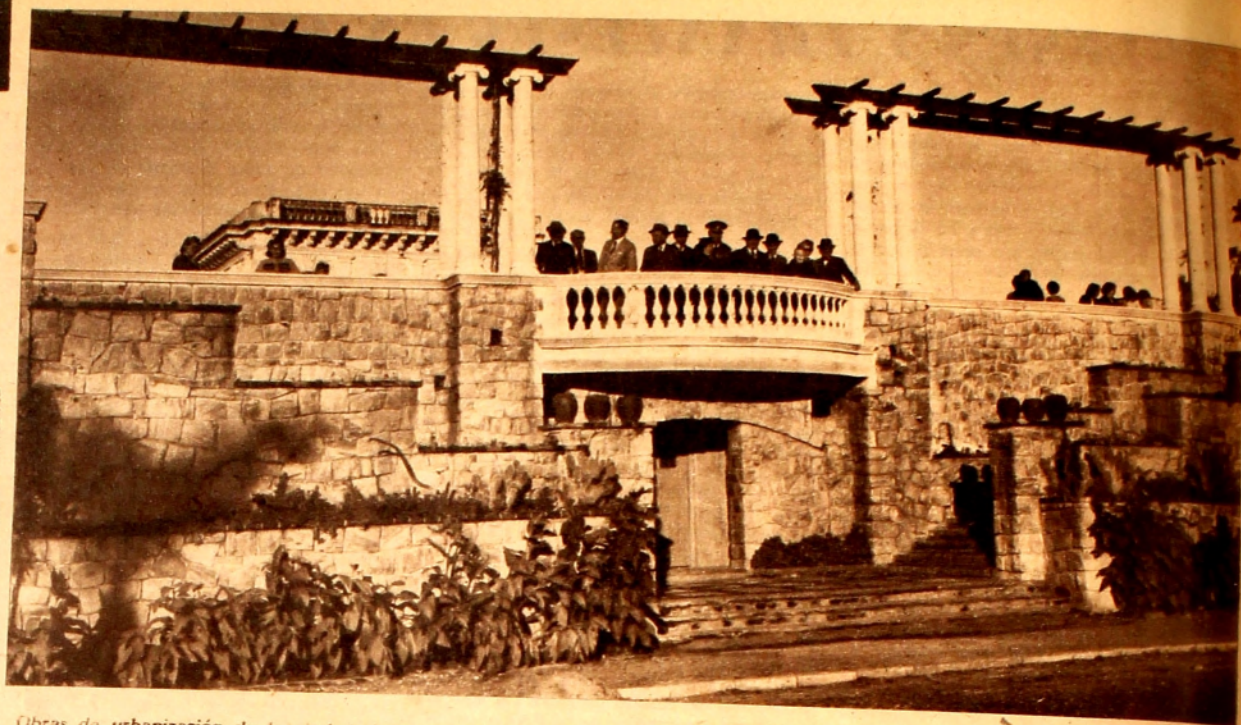
"Uso **ARRID** diariamente"

dice

*Bonita
Granville*

Arrid corta la transpiración y la protege a Vd. contra el olor axilar. No quema ni mancha la ropa, además se desvanece al instante y su acción es duradera. Cuida su pulcritud y encanto con la nueva crema antisudoral Arrid.

ARRID
la nueva
crema antisudoral



Obras de urbanización de la ciudad de Salto. Rambla portuaria.

OBRAS PUBLICAS EN EL LITORAL

LOS departamentos del litoral, del Río Uruguay, constituyen una de las regiones más progresistas del país, y señalan no sólo un avance en la Agricultura y la Ganadería, sino en el aspecto industrializador de esa producción.

Se señala así la formación de una cuenca industrial, de valioso porvenir, desde la producción del azúcar y arroz en los departamentos de Artigas y Salto, hasta la implantación de modernas industrias de portland, cerveza, destilerías de alcohol, varaderos, frigoríficos, que se extienden hasta los departamentos de Río Negro y Soriano.

Lógico es entonces, que las solicitudes de obras públicas, caminos, puentes, puertos, saneamientos, aprovechamientos hidroeléctricos, regadíos, deban ser planeados con visión armónica en esa zona, para estimular y desarrollar aquel movimiento evolutivo, allí donde las condiciones naturales son propicias y donde se cuenta con el Río Uruguay con todas las características de un eje económico de grandes posibilidades para el desarrollo demográfico equilibrado.

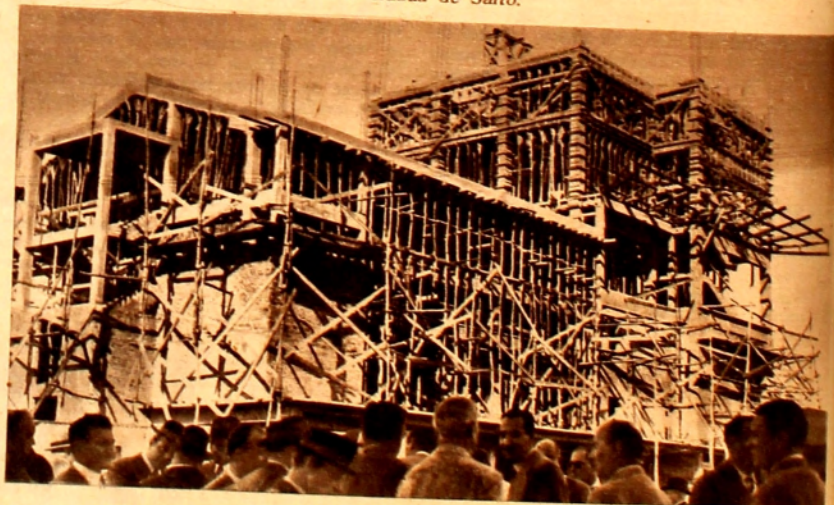
A estas consideraciones ha respondido la jira de inspección de obras realizada recientemente a aquella zona, por el Ministro de Obras Públicas señor Orestes Lanza, que en reuniones con Sociedades de Fomento y Centros Comerciales y núcleos de vecinos, ajustó las directivas del plan de obras, de más urgente realización, así como el planeamiento de aquella región.

En tal sentido cabe destacar que dos planes de obras importantes, han de tener gravitación fundamental, una vez realizada la etapa de caminos; y ellos están referidos al aprovechamiento hidroeléctrico del Salto Grande del Uruguay, obra de generación de energía hidroeléctrica, navegación del Río Uruguay y puente internacional y el plan de regadío que incluye obras en Artigas, Salto y Paysandú, y cuya influencia en el medio agrario ha de ser notable no sólo aumentando la producción, sino que aportando los elementos económicos y sociales capaces de traducir el mejoramiento de nuestra colonización.

Ing. José L. BUZZETTI



El Ministro de Hacienda dictando su conferencia sobre "Régimen Impositivo" en la ciudad de Salto.



Refinería de alcoholes que la Ancap construye en Paysandú, y que significa un eficiente impulso para la agricultura.

Tarzan

EDGAR RICE BURROUGHS

LA TRAICION DE JA-MEK

Para LUCIA, IRMA y ERNESTINA

JABON
LANCASTER
con LANOLINA

A cada una de ellas se les entregará gratis un jabón LANCASTER, presentándose con este aviso antes del 6 de julio en Santa Fe 1155, de 15 a 18 horas

El domingo próximo saldrán, en este mismo lugar, otras tres favorecidas



0.30

JAD-GURU TRAE DIFICULTADES, REPITIO JA-MEK. DE ABANDONAR LAS CAVERNAS DEL WAZ-DON O LO MARE."

"DETÉN ESA LENGUA PERVERSA," GRITÓ OM-AT. "SOY VUESTRO JEFE. TARZAN SE QUEDARÁ, Y SI HAY DIFICULTADES SERÁ ASUNTO TUYO."



"SI DUDAS DE MI AUTORIDAD, VAMOS A ARREGLARLO CON MASAS DE GUERRA. NO PUEDES MORIR MAS JOVEN. ENTONCES INTERVINO EL HOMBRE-MONO. "NO, ESTA DISPUTA ES MIA."

JA-MEK QUIERE PELEAR, ESTOY PRONTO. PERO JA-MEK EL INDIO, MOVIO LA CABEZA Y SE APARTÓ. "OM-AT ES MI ENEMIGO," REPLICÓ. "OBEDEZCO SUS ORDENES."



MAS TARDE, OM-AT Y TARZAN SE DIRIGIERON A UNA CAMARA INTERIOR. "DEBIAS DE HABER MATADO A JA-MEK," ACONSEJO EL JEFE WAZ-DON. "ES UN PELIGROSO ENEMIGO."



"NO BUSCO PELEA," CONTESTÓ TARZAN. "QUIERO DESCANSAR, Y LUEGO SALIR EN BUSCA DE MI COMPAÑERA PERDIDA ALLI EN LAS MONTAÑAS."



OM-AT HABLO: "SOMOS HERMANOS DE SANGRE. TE AYUDARE EN TU BUSQUEDA. MANANA IREMOS A A-LUR, LA CIUDAD DE LA LUZ."



"ALLI LE PEDIREMOS A NUESTRO AMIGO TA-DEN DE ACOMPAÑARNOS, DUERME, TARZAN-JAD-GURU."

MIENTRAS TANTO, EN OTRA CAVERNA, JA-MEK Y UN GUERRERO WAZ-DON CONVERSABAN EN VOZ BAJA. "HACE TIEMPO," MURMURO JA-MEK, "TARZAN MATO A MI HERMANO."



FUE CUANDO OM-AT PELEO CON ES-SAT PARA SER JEFE Y EL BLANCO SIN COLA LO AYUDO. POR JAD-BEN-OTHO, VOY A VENGARME. ESCUCHA."



CUANDO LOS PRIMEROS RAYOS DEL SOL COMENZABAN A PINTAR DE ORO LAS COLINAS, TARZAN Y OM-AT ESTABAN PRONTOS. "UN AMANECEER HERMOSO ES UN FELIZ AUGURIO," DIO OM-AT.



PERO SOBRE EL BORDE ESCARPADO, DOS SINIESTRAS SOMBRAS ESPERABAN CON SU TRAMPA PRONTA PARA FUNCIONAR. "TARZAN Y OM-AT MORIRAN PRONTO," GRUÑO JA-MEK. "ENTONCES SERE JEFE."